



Relatos de
los cuáqueros
para los Amigos
entrenados en el método
de Jugar Junto a Dios®



Junta Anual
de los Amigos
en Nueva Inglaterra

— CUÁQUEROS —

Con gran gozo la Comisión de Fomentar Ministerios de la Conferencia General de Amigos recomienda estos relatos de la fe y práctica cuáquera, escritos y evaluados con gran esmero. Son claros y sencillos, cualidades que los hacen valiosos para los Amigos y muchas otras personas de fe.

Adaptado y traducido de la publicación en inglés *Faith & Play™: Quaker Stories for Friends Trained in the Godly Play® Method*.

Todos los derechos de *Faith & Play™* reservados por
Quaker Press of Friends General Conference © 2008, 2010, 2012

Jugar llenos de fe™ se ofrece con licencia de Creative Commons CC-BY-NC-ND 4.0
Texto legal completo: creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode



Puede reproducir y usar esta edición en español tal como está sin adaptaciones y con la debida atribución. No puede usarse con fines de lucro.

ISBN 978-1-937768-09-6
eISBN 978-1-937768-54-6

Impreso en los Estados Unidos de América

Traducción: Susan Furry y Benigno Sánchez-Eppler

Composición y diseño: David Botwinik

Concepto gráfico de logotipo: Sarah Buchanan-Wollastan

Copias de esta obra se pueden bajar gratuitamente en formato pdf de www.neym.org/qye

Contenido

Prefacio y agradecimientos ii

Introducción iv

por el Grupo de Trabajo Faith & Play de la junta anual de Filadelfia

Carta de Jerome Berryman, creador de *Jugar Junto con Dios*® v

Bosquejo de una sesión de relatos para los Amigos vi

Relatos de la fe y práctica de los cuáqueros 1

Escuchar a Dios 3

La oración y la reunión de adoración en silencio de los Amigos 8

Los dones 15

Cuestionamientos 23

La sesión de acuerdos de los Amigos 29

Relatos ejemplares de Amigos 35

El gran descubrimiento de Jorge Fox 37

La historia de María Fisher 41

Juan Woolman visita a los indígenas en Wyalusing 47

Relatos sobre los Testimonios 57

La senda del amor 59

Vivir en las sendas del Espíritu 64

Que tu vida hable 69

¿Qué es “el Jugar” en Jugar llenos de fe™ 76

Reflexión con los niños: Abrir oportunidades para madurar en la Luz 78

Reflexiones sobre los materiales para los relatos de Jugar llenos de fe™ y Jugar Junto a Dios® 80

Adaptado para Jugar llenos de fe™

Recursos para maestros de *Jugar llenos de fe™* 82

Adaptado para Jugar llenos de fe™

Prefacio y agradecimientos

Esta edición española de *Jugar llenos de fe: Relatos de los cuáqueros para los Amigos entrenados en el método de Jugar Junto a Dios®* es el resultado de una labor conjunta entre varias organizaciones de los Amigos. La elaboración de esta obra es una historia de por sí, historia que contiene múltiples grupos de colaboradores.

Jugar llenos de fe™ es un proyecto conjunto de la Junta Anual de Filadelfia y la Conferencia General de los Amigos (FGC en sus siglas en inglés). Los co-autores de estas historias son miembros el Grupo de Trabajo Faith & Play de la Junta Anual de Filadelfia, que publica *Faith & Play™* (versión original en inglés), y distribuyen materiales para los relatos a través Quaker Press y Quaker Books, dependencias publicitarias de FGC. Esta traducción no habría sido posible sin la generosidad de FGC en permitirnos traducir su libro con derechos reservados. Un agradecimiento especial a Deborah Fisch, Secretaria Asociada de Ministerios y a Chel Avery, Coordinadora de Publicaciones y Distribución de FGC.

El Grupo de Trabajo *Faith & Play* de la Junta Anual de Filadelfia ha incluido Amigos los primeros autores de los relatos para este plan de estudios : Michael Gibson , Laurie Rizzo Medved (con Jan Hoffman y Nancy Parland), Candace Shattuck y Melinda Wenner Bradley. Este Grupo de Trabajo sigue creando y publicando nuevos relatos de *Jugar llenos de fe™*, y envía un caluroso saludo a los Amigos en otras partes del mundo que están utilizando *Jugar llenos de fe™*.

Los miembros del Grupo de Trabajo *Faith & Play* fueron los primeros Amigos que corroboraron nuestra guianza y unieron a nosotros en esta jornada. La vitalidad de su ministerio original a través de estos relatos se extiende en círculos concéntricos cada vez más amplios . Celebramos su fe cuáquera y su comprensión de la práctica cuáquera. Les agradecemos por su arte como escritores y maestros. Las historias son un regalo para todos nosotros.

La guianza para crear esta traducción comenzó en marzo del 2013 cuando dos Amigas de la Junta Anual de Cuba, Kenya Casanova y Yanet Velázquez, de viaje a una reunión de la Sección de las Americas de CMCA, estaban visitando la Junta Anual de Nueva Inglaterra como parte del ministerio del Puente de Amigos. Al examinar materiales en la Biblioteca de Educación Religiosa en la Junta Mensual de Wellesley, afirmaron que este volumen de Faith & Play™ era su primera preferencia para que se tradujera al español. En las sesiones de la Junta Anual de Nueva Inglaterra en el verano de 2013 la Amiga boliviana Emma Condori también eligió Faith & Play™ como la mejor opción para traducirse después de examinar muchos planes de estudio para niños cuáqueros.

Tres comités en la Junta Anual de Nueva Inglaterra reconocieron la validez de esta guianza: la comisión de apoyo al Comité Mundial de Consulta de los Amigos (CMCA), la comisión de Puente de Amigos, y la comisión de Educación Cuáquera Juvenil. Estos comités discernieron cómo proceder, prestaron apoyo espiritual, y solicitaron fondos. Queremos agradecer al Obadiah Brown Benevolent Fund y al Mosher Book and Tract Fund por proveer los fondos para traducción, impresión, viajes, y entrenamiento de maestros. Robin Mohr, Secretaria Ejecutiva de la Sección de las Américas del CMCA, y Ken

Comfort, Pastor de Reedwood Friends Church en Portland, Oregon nos dieron consejos importantes mientras hacíamos planes para difusión entre los Amigos Latinoamericanos. La Sección de las Américas del CMCA y Robin Mohr están dispuestas a recibir peticiones para el entrenamiento de maestros y a establecer contactos con entrenadores de habla hispana. Noah Baker Merrill, Secretario de la Junta Anual de Nueva Inglaterra, nos alentó durante todos los pasos de proyecto. Un aspecto de esta trayectoria que queremos destacar ha sido la colaboración con nuestros excelentes traductores, Susan Furry y Benigno Sánchez-Eppler, cuya avivada fe nos alumbró el camino y nos guió a cruzar el puente entre culturas en este intento de comunicarnos con Amigos Latinoamericanos.

Nos regocija destacar que en este proyecto han cooperado Amigos de todas las ramas de la Sociedad de Amigos: Internacional de Amigos Evangélicos, Conferencia General de Amigos, Junta Unida de los Amigos, y Comité Mundial de Consulta de los Amigos. A cada uno de estos compañeros de trabajo ofrecemos sentida gratitud. A través de las distancias, y de la variedad de organizaciones de Amigos, el espíritu de generosidad de estos colaboradores parece anunciar una nueva era de cooperación internacional entre los Amigos que sienten un interés espiritual por enseñar y cultivar una nueva generación de cuáqueros.

Las traducciones de los relatos de *Faith & Play*[™] que encontrarás en estas páginas no representan una traducción palabra-por-palabra del inglés al español. Los co-autores de *Faith & Play*[™] y los Amigos de la Junta Anual de Nueva Inglaterra reconocieron la importancia de darles toda libertad a los traductores para hacer su obra. Confiamos en la pericia lingüística y la base espiritual de su método de traducción. En algunos casos, se hicieron cambios para mejor hablarle a la condición espiritual y cultural de los Amigos Latinoamericanos. Esperamos que los que usan estos relatos descubran que tienen relevancia en sus vidas y su fe como Amigos. La flexibilidad y la gracia han caracterizado esta traducción; de la misma manera, invitamos a los Amigos que usan estos relatos en español a adaptarlos a las condiciones y deseos de sus comunidades.

Además del libro de relatos de *Faith & Play*[™] esta edición en español incluye materiales adicionales para el narrador-maestro de *Jugar llenos de fe*[™] y *Jugar Junto a Dios*[®]. Las secciones sobre los materiales y recursos se han redactado tomando en cuenta las necesidades de los Amigos Latinoamericanos. Como recursos adicionales para ayudar a los narradores-maestros de *Jugar llenos de fe*[™] y *Jugar Junto a Dios*[®] se ofrecen los siguientes ensayos: “Bosquejo de una sesión de relatos para los Amigos”; “¿Qué es “el Jugar” en *Jugar llenos de fe*[™]?”; “Reflexión con los niños: Abrir oportunidades para madurar en la Luz.”

en fe y amistad,

Beth Collea

Coordinadora de Educación Religiosa
Junta Anual de Nueva Inglaterra

Melinda Wenner Bradley,

Grupo de Trabajo *Faith & Play*[™]

Junta Anual de Filadelfia

Entrenadora del método de *Jugar Junto a Dios*[®]

Co-editores

Introducción

Jugar llenos de fe™ es un plan de estudio basado en relatos. Se enfoca en la formación de una comunidad espiritual con los niños y les ofrece imágenes y palabras para expresar su asombro y su experiencia de lo Divino. *Jugar llenos de fe™* brotó de la experiencia de algunos Amigos con el plan de estudio *Jugar Junto con Dios®* que expresa la filosofía Montessori de que el jugar tiene dignidad y es el trabajo de los niños. Estas lecciones dan lugar a perspectivas múltiples sobre un relato y ponen énfasis en el silencio, la reflexión, y el compartimiento en grupo como aspectos valiosos de la vida espiritual y las diversas maneras en que el Espíritu obra dentro de cada persona. Los relatos de *Jugar Junto con Dios®* usados por los Amigos se basan en la Biblia, mientras que los de *Jugar llenos de fe™* tratan de la fe, la práctica, y el testimonio de los cuáqueros, y también incluyen un aspecto bíblico comunicado en formas que reflejan perspectivas cuáqueras. Los relatos de *Jugar llenos de fe™* fueron escritos para usarse junto con *Jugar Junto con Dios®* y recomendamos que ambos sean usados sólo por maestros entrenados en el método. El apéndice sobre recursos ofrece más información sobre oportunidades de entrenamiento.

Los relatos de *Jugar Junto con Dios®* y de *Jugar llenos de fe™* se escribieron para usarse con niños en clases de educación religiosa, pero también hemos tenido experiencias maravillosas y asombrosas utilizándolos en el hogar, en colegios cuáqueros, con grupos de muchas edades, y en clases de religión para adultos. Esperamos que estos relatos ofrezcan nuevos aspectos de la verdad a cada oyente y oportunidades en las que los Amigos pueden explorar y madurar en su comprensión de lo que significa ser Amigo. También esperamos que estas lecciones, con sus varias actividades participatorias, brindarán ricas oportunidades para poner la fe en práctica.

¡Esperamos que disfruten jugando en la Luz!

Grupo de Trabajo *Faith & Play™*
Junta Anual de Filadelfia

NOTA: Favor de ejercer cuidado en el uso de los términos *Jugar Junto con Dios®* y *Jugar llenos de fe™*. *Jugar Junto con Dios®* es una marca registrada que se refiere específicamente al plan de estudio desarrollado por Jerome Berryman. *Jugar llenos de fe™* se refiere a los relatos cuáqueros desarrollados, evaluados, y aprobados por el Grupo de Trabajo *Faith & Play™* de la Junta Anual de Filadelfia.

Si se siente inspirado a usar este método para crear y contar nuevos relatos, recuerde por favor que aunque tales relatos usen el estilo de *Jugar Junto con Dios®* y *Jugar llenos de fe™*, no deben asignárseles estos nombres.

Carta de Jerome Berryman, creador de *Jugar Junto con Dios*®

20 March 2014

(el primer día de la primavera en el hemisferio norte)

Mis queridos amigos,

Es un gran gozo saber que cuáqueros de peso están buscando a Dios con niños en programas de la escuela dominical, en escuelas de Amigos, en el cuidado pastoral con personas de todas las edades, y que ahora Amigos hispanoparlantes de Latino América están uniéndose al círculo.

Ustedes han trabajado con esmero para comprender los principios de *Jugar Junto con Dios*® y para practicar este arte con gracia. La colaboración que ha producido *Jugar llenos de fe*™ expresa la gran tradición de los Amigos en sus niños, para que la luz que ustedes buscan pueda vivir en ellos *ahora* y en el futuro.

Hacen algunos años cuando yo estuve entre los Amigos de Reedwood en la ciudad de Portland, Oregon como teólogo residente, formé parte de la comunidad de adoración, enseñando, predicando, y leyendo los textos clásicos del cuaquerismo cada noche antes de dormir. Los textos se adentraban en mí — aligerando mis pasos, enfocando mi visión social, y poniéndome una paloma en el hombro. Parte de mi trabajo era ayudar a Caryl Menkhous Creswell en el arreglo de un aula para *Jugar Junto con Dios*®. Todavía puedo ver las cortinas blancas moviéndose lentamente en el aire fresco, mientras el ámbito y la gente se combinaban para permitir que los niños abrieran el camino hacia la madurez espiritual.

Jugar Junto con Dios® lanza la luz de un lado a otro, como una pelota, alrededor del círculo de niños y más allá hacia Dios. Esto nos enseña el camino, nos da calor, y nos ilumina. Dios toma la luz y nos la lanza de nuevo para mantener vivo el juego (y a nosotros) mientras jugamos.

Muchas bendiciones, mucha risa, silencio profundo, y siempre luz en las tinieblas,

Jerome

un amigo de los Amigos

NOTA PARA EL LECTOR: El Reverendo Doctor Jerome W. Berryman fundó *Jugar Junto con Dios*® y se graduó del Centro de Estudios Montessori Avanzados en Bergamo, Italia, y muchas otras instituciones. Es sacerdote episcopal con mucha experiencia en el trabajo con niños y familias en hospitales, iglesias, y escuelas. *Jugar Junto con Dios*® se desarrolló durante muchas décadas y es una cuarta generación en las interpretaciones de la educación religiosa de Montessori. Jerome ha sido Director de lo que hoy es la Fundación de Jugar Junto con Dios, y ahora es Senior Fellow del Centro de Teología de la Niñez en Denver, Colorado, EEUU.

Bosquejo de una sesión de relatos para los Amigos

La sesión de relatos refleja en muchas maneras la experiencia de una reunión de adoración de Amigos. Cruzamos un umbral y entramos en un espacio devocional para adorar juntos como comunidad. Nos reunimos para sentir a Dios a través de los mensajes y la música de la adoración programada, o nos sentamos juntos en el silencio de la adoración en espera para escuchar cómo Dios nos inspira. Los que escuchan y los que narran somos una comunidad compartiendo nuestras preguntas y nuestro entendimiento de la Verdad.

El esquema siguiente es una guía de las partes de la lección. Les invitamos a adaptar este esquema según las necesidades de su escuela dominical y su trabajo con los relatos de *Jugar llenos de fe™* o *Jugar Junto a Dios®*. No se ofrece como un reglamento rígido sino como una guía aclaratoria. Estamos confiados que serán fieles a la manera en que el Espíritu se mueve en ustedes y en los niños.

Entrada: Congregarnos y prepararnos

Saludos en la puerta (por el portero)

Ya sea por la puerta de entrada al aula, o por un palito puesto en el suelo, en cualquier caso uno debe sentir que al entrar se está cruzando a un espacio devocional. Los relatos se pueden usar en cualquier lugar, en una sala, al aire libre, en un templo, o en una casa. Al pedir a cada niño que haga una pausa en la entrada para ser recibido, creamos la costumbre de que el lugar de los relatos es especial; no importa cuántas veces lo visitemos. Antes de que los niños entren al lugar, les preguntamos si están **listos**; listos para escuchar, listos para reflexionar con preguntas, y listos para trabajar. La persona que saluda a los niños (el portero) debe estar sentada con los ojos al mismo nivel que los de los niños, recibirles de forma amistosa, y usar los nombres de cada cual, si fuera posible. Se les recibe a un momento especial en un lugar especial reservado para ellos. Este es el primer paso hacia la creación de una comunidad espiritual en el círculo.

Entrar el círculo de niños

Se les invita a los niños a sentarse en un círculo con el narrador-maestro. El narrador-maestro saluda también a cada niño. A veces invitas a uno a sentarse en un lugar específico, a tu lado o frente a tí.

Formar la comunidad (presentaciones y diálogo)

Da la bienvenida a todos. Alrededor del círculo, saluda a cada cual por su nombre, o haz una pregunta sencilla (¿cómo te fue la semana? ¿qué juego te gusta más?) De esta forma, los invitas a formar una comunidad en el círculo, a conocerse los unos a los otros como Amigos.

El relato: oír, escuchar, responder

Llevar el relato al círculo (de la estantería si hubiera)

“Observen donde voy . . .” Si están en un aula donde se guardan varios relatos, o en otro lugar con un solo relato, hay palabras de introducción al principio de cada relato.

Escuchar

Invita a los niños a calmar sus cuerpos y sus voces y a prepararse para escuchar el relato. Es posible que tengas que recordarles que vas a mirar a los materiales de relato, y que ellos pueden mirarlos también. Si tienen preguntas o comentarios durante el relato, pueden guardarlos en el corazón hasta la reflexión con preguntas.

Presentar el relato

Desde el silencio, presenta el relato. Se presenta lento, sin prisa. Los niños están escuchando y entrando en el relato. Usa los materiales con ternura y aprecio. Tu respeto por los materiales y por el relato es un ejemplo importante para los niños.

Reflexión con preguntas

Se dejan los materiales expuestos mientras reflexionan juntos. Puedes usar piezas del relato para ilustrar los pensamientos, para jugar con las ideas y las preguntas que los niños expresan.

Invita a los niños a explorar el relato con las preguntas de reflexión. La reflexión se enfoca en el diálogo y la receptividad; las respuestas no se consideran correctas ni incorrectas. Ten en mente que al ofrecer tus propias interpretaciones o pensamientos se cierra la reflexión y se excluyen los posibles significados que los niños pueden descubrir por sí mismos. El encontrar significado es un proceso, un peregrinaje. Cualquier comentario tuyo debe ser un ejemplo de receptividad y no de juicio. ¡Tú tampoco tienes todas las respuestas! “Yo no había pensado en eso.” “Me pregunto eso también.” “Mmmm . . .” Siempre la reflexión comienza desde dentro; algunos niños no se sienten cómodos para ofrecer sus reflexiones en el círculo. Deja espacio para el silencio, y no te apresures, ni señales a ningún niño para que responda. Les ofrecemos muchos ejemplos de silencio, espera, escucha, y receptividad a la Verdad.

Guardar el relato

Pausadamente recoge las piezas y ponlas en su canasta o caja. Si hay anaqueles en el aula, vuelve el relato a su puesto. Si no hay anaqueles, o si estás en un lugar donde hay un solo relato, apártalo a un lado. Es posible que los niños deseen usarlo durante su tiempo de trabajo.

Trabajo individual

Después del relato, los niños pueden decidir con qué quieren trabajar para continuar su reflexión sobre el relato que acaban de escuchar. Al igual que en el relato, el narrador-maestro provee estructura y límites. Haz que este período sea lo más ordenado posible, preguntándole a cada uno de los niños, “me pregunto ¿cuál será tu trabajo?” Dale

permiso a los niños uno tras otro para salir del círculo, escoger sus materiales de trabajo y traerlos de nuevo a su lugar en el círculo. Si es necesario, el portero ayuda al niño a buscar, recoger, y usar los materiales de forma apropiada.

Pueden usarse materiales de arte y trabajos manuales, o los niños pueden trabajar con el relato del día o con otros relatos que estén disponibles en el aula. Su trabajo también puede ser lectura de la Biblia, o un descanso tranquilo. Este es un período para que ellos discernan que quieren hacer, no para que tú los dirijas. Provee opciones claras, y déjalos decidir por sí mismos. Algunos niños pueden pedir que tú les enseñes cómo usar algún material, o que les cuentes el relato de nuevo. Otros puede contarse relatos los unos a los otros, o combinar dos relatos.

Fíjate que no se les pide a los niños que enseñen su trabajo o producto. Lo que importa es el **proceso**; no evaluamos su trabajo. Puede ser que algunos quieran enseñarte lo que hacen, o lo que han hecho; en tus comentarios afirma y no critiques, al igual que lo haces en la reflexión con preguntas. “Sí, hay mucho azul.” “Usaste muchos colores.” “Has arreglado los materiales del relato para formar algo nuevo.”

COMENTARIO SOBRE MATERIALES DE ARTE Y TRABAJO MANUAL: Al igual que los materiales del relato que has creado, los materiales de arte y oficio para el trabajo individual deben seleccionarse y exponerse con cuidado. Escoge una selección sencilla de la mejor calidad posible. No tiene que ser caro ni complicado; los materiales encontrados en la naturaleza son hermosos y atractivos. Un conjunto de materiales en buena condición y expuestos con amor comunica a los participantes que los aprecias y valoras, y que su trabajo tiene importancia. Los materiales también puede estimular la imaginación. Sugerencias: lápices, lápices de colores, pinturas, barro, plumas, hilos, papel, pegamento, tijeras. Guarda los recortes o fragmentos no usados para más tarde; algún día se usarán.

Guardar el trabajo y materiales

Los niños deben participar en recoger y arreglar el lugar que se ha usado. Vuelven los relatos y otros materiales a su lugar y regresan al círculo.

El “banquete”: Preparación y compartimiento (opcional)

Esta parte de la lección es opcional. A veces no hay tiempo suficiente para hacerlo en la escuela dominical u otra presentación de relatos. La idea del “banquete” es una experiencia comunitaria. La comunidad de niños trabajan juntos al compartir una merienda sencilla o un corito. No es una comunión sacramental. Usa las costumbres de tu iglesia o junta. Otro tipo de experiencia comunitaria es el cantar juntos — elevando las voces en un banquete de música y palabras.

Preparación para compartir

Si se va a compartir algún alimento, los niños reparten los platos, tazas, y comida al grupo. El portero debe ayudar a los niños a servirse los unos a los otros. Pueden esperar su turno y ayudarse los unos a los otros.

Dar gracias

El círculo puede compartir una oración de gratitud orando en silencio o en voz alta. Puedes mencionar que hay muchas maneras de orar, con la voz o dentro del corazón.

Compartir una merienda (o un coro)

El narrador recuerda a los niños que siempre esperamos a que todos estén listos. “Lo importante de un banquete no es lo que tenemos, ni cuanto tenemos, sino que compartimos juntos lo que tenemos. Es un momento para regocijarnos de que estamos juntos, que compartimos y que escuchamos en una conversación tranquila.

Recoger

Los niños deben recoger y limpiar. Enséñales cómo hacerlo, y déjalos que lo hagan por sí mismos.

Cierre y salida

Al final de la sesión, puede haber un momento de adoración u oración silente, terminando según la costumbre de tu iglesia. Se puede invitar a los niños a pararse y tomarse las manos en círculo, o pueden quedarse sentados y darse las manos los unos a los otros.

Salida del círculo

El narrador-maestro les agradece a los niños su presencia y participación, y les despide del círculo. Vuelven al portero, que les despide del lugar para volver a sus padres o para entrar en el templo con los adultos.

Después

El narrador y el portero pueden conversar sobre cómo salió la lección, y sobre sus observaciones de los niños y su trabajo. Pueden escribir sus notas sobre la sesión. ¿Qué partes fueron buenas? ¿Qué quieren hacer de forma diferente en la próxima ocasión?

Melinda Wenner Bradley
Entrenadora del método de *Jugar Junto a Dios*®
adaptación de la obra de Jerome Berryman

*Relatos de la fe y
práctica de los
cuáqueros*

Escuchar a Dios

Un relato sobre las diferentes maneras en las que sentimos la presencia de Dios



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete: un pedazo de tela de color oscuro (negro, azul prusia o morado), 30 cm x 135 cm dividido en 6 secciones de unos 22 cm por cintas o palillos. (El color se sugiere para afirmar que experimentamos el Espíritu tanto en las tinieblas como en la luz.)
- Un círculo de tela roja de unos 10 cm de diámetro.
- Ocho piezas representando personas con un punto rojo pintado en cada una. (Usa el mismo tipo de pieza que se usa en el relato “La oración y la reunión de adoración de los Amigos”)
- Una hermosa piedra o cristal u otro objeto natural atractivo a la vista.
- Un pequeño caracol u otro objeto natural asociado con el oído.
- Un pedazo de canela en rama u otro objeto natural asociado con el olor.
- Un pequeño plato de sal (Cuando no se usa, la sal se puede guardar en la canasta de materiales en un recipiente tapado).
- Una pluma de ave o otro objeto natural asociado con el sentido del tacto.
- Una pequeña caja de color dorado para representar los relatos de parábolas (según se usa en Jugar Junto a Dios®).
- Un pequeño plato o tapa de caja con arena, para representar la caja del desierto que se usa para relatos bíblicos del Antiguo Testamento (llamados relatos sagrados en Jugar Junto a Dios®) (Se puede guardar la arena en un recipiente tapado para usarla en el relato.) Una pequeña cruz para representar la vida de Jesús.
- Un libro o rollo de papel en miniatura (opcional) para representar poesía, oración, y cántico.

RECORDATORIO: Todos los materiales de los relatos deben ser no-tóxicos y duraderos para que puedan ser guardados en la sala de clases y a la disposición de los niños durante su tiempo de trabajo.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas. Este es un relato cuáquero sobre cómo escuchar a Dios y sobre algunas de las diferentes maneras en las que sentimos la presencia de Dios.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:

Este es un relato cuáquero sobre cómo escuchar a Dios y sobre algunas de las diferentes maneras en las que sentimos la presencia de Dios.]

Dios nunca está lejos. El Espíritu de Dios siempre está muy cerca; más cerca que el aliento. Pero si no hacemos una pausa para escuchar, es posible que no nos demos cuenta.

Practicamos cómo escuchar. Escuchamos con todo nuestro ser — todo el cuerpo, toda la mente, todo el corazón, toda la imaginación, toda el alma.

A veces Dios nos toca en ese lugar muy hondo que llamamos el corazón, un lugar donde Dios está en casa en nuestro adentro, y nosotros estamos en casa dentro de Dios. Ahí sentimos la presencia del Espíritu.

MOVIMIENTOS

Coge los materiales del relato del área de relatos cuáqueros y vuelve a tu lugar en el círculo. Coloca los materiales a tu lado.

Saca el tapete, que debe estar enrollado. En la palabra “cerca” haz este gesto: con las dos manos separadas unos 40 cm., una encima de la otra, con palmas semicerradas hacia adentro, lentamente muévelas la una hacia la otra.

Comienza a desenrollar el tapete de derecha a izquierda, unos 22 cm. Haz una pausa, mirando la nueva sección desplegada del tapete.

Pon una pieza en la tela, y señala el punto rojo.

Decimos “Heme aquí, Dios.” Entonces el Espíritu nos ayuda a conocer cómo amar, qué hacer, quién ser.

Practicamos cómo escuchar. Escuchamos con todo nuestro ser.

A veces Dios nos toca por medio de otra persona. Dios en una persona ve a Dios en la otra. Toque de corazón a corazón.

Decimos, “¡Bienvenido seas, Dios!” Entonces el Espíritu nos ayuda a conocer cómo amar, qué hacer, quién ser.

Practicamos cómo escuchar. Escuchamos con todo nuestro ser.

A veces Dios nos toca por medio de los regalos de la creación. Dios nos toca en los nuestros ojos,

en los oídos,

en la nariz,

en la lengua,

o en la piel.

Sentimos la presencia del Espíritu. Decimos, “¡Bienvenido seas, Dios!” Entonces el Espíritu nos ayuda a conocer cómo amar, qué hacer, quién ser.

Practicamos cómo escuchar. Escuchamos con todo nuestro ser.

A veces Dios nos toca por medio de relatos sagrados. Dios en nuestro corazón obra junto con las palabras de los relatos y sentimos la presencia del Espíritu. ¿Qué relatos son estos?

Pon una mano, semicerrada, unos 10 cm encima de la figura para indicar la bendición o la presencia de Dios.

Desenrolla el tapete unos 22 cm más. Haz una pausa, mirando la nueva sección desplegada.

Pon dos piezas en el tapete.

En “Toque de corazón a corazón” mueve un dedo entre un punto rojo y el otro, varias veces. Después pon una mano, semicerrada, unos 10 cm encima de las dos piezas para indicar bendición.

Desenrolla el tapete unos 22 cm más. Haz una pausa, mirando la nueva sección desplegada.

Coge la piedra, ponla frente a tus ojos; y después ponla sobre el tapete.

Coge el caracol y pónelo al oído, después ponlo en el tapete.

Coge la canela y huélela, después ponla en el tapete.

Lentamente derrama sal en el plato, acércalo a la boca, después ponlo en el tapete.

Coge la pluma y lentamente toca la parte superior de la otra mano, después ponla en el tapete.

Pon una mano, semicerrada, unos 10 cm encima de las cosas.

Desenrolla el tapete unos 22 cm más. Haz una pausa, mirando la nueva sección desplegada.

Son los relatos antiguos del pueblo que se acercó a Dios en el desierto.

Son los relatos de Jesús y de sus parábolas, que son regalos que recibimos.

Pueden ser los relatos del pueblo de Dios en cualquier tiempo o lugar, de los que vivían en fe y amor y santa obediencia. También el Espíritu llega a nosotros a través de otras palabras, en poesía, oración, y cántico.

Recibimos a Dios en estos relatos y estas palabras. Entonces el Espíritu nos ayuda a conocer cómo amar, qué hacer, quién ser.

Practicamos cómo escuchar. Escuchamos con todo nuestro ser.

A veces Dios nos toca por medio de la comunidad reunida para la adoración o el servicio. Dios toca los corazones. Toque de corazón a corazón. El Espíritu nos ayuda a ver a Dios dentro de los demás. Dios está presente de manera especial.

Decimos “¡Bienvenido seas, Dios!” Decimos “Aquí estamos, Dios. Sí, seremos tu pueblo.” Entonces llegamos a ser la presencia de Dios en el mundo. Llegamos a ser los ojos de Dios, los oídos y la boca y las manos y los pies de Dios.

Dondequiera que estemos, practicamos cómo escuchar. Dios puede llegar a nosotros en muchas maneras diferentes.

Escuchamos con todo nuestro ser — todo el cuerpo, toda la mente, todo el corazón, toda la imaginación, toda el alma. Y el Espíritu de Dios nos ayuda a conocer cómo amar, qué hacer, quién ser.

Coloca la caja del desierto en el tapete y lentamente derrama arena dentro de la caja.

Pon la caja de parábolas y la cruz en el tapete.

Se puede poner el pequeño libro en el tapete.

Pon una mano, semicerrada, unos 10 cm encima de las cosas.

Desenrolla el tapete unos 22 cm más. Haz una pausa, mirando la nueva sección desplegada.

Coloca cinco piezas en el tapete en un círculo. Lentamente pon el círculo de tela roja en el medio. Pon las dos manos, semicerradas, encima o alrededor de las piezas.

Desenrolla la última parte del tapete.

Haz un gesto con la mano indicando todo el tapete, de derecha a izquierda.

Pausa

Cuando comienzas la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿podríamos omitir alguna parte y todavía quedarnos con todo el relato que necesitamos?

Me pregunto, ¿hay otras maneras en que tú has sentido la presencia de Dios?

Se puede indicar la última sección abierta del tapete.

Me pregunto, ¿qué te ayuda a tí escuchar a Dios?

Me pregunto, ¿que preguntas tienes tú sobre este relato?

La oración y la reunión de adoración en silencio de los Amigos

Un relato sobre cómo los Amigos se reúnen en comunidad para escuchar a Dios



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete – un círculo rojo de tela de unos 45 cm de diámetro.
- Un rectángulo de madera de unos 15 cm. x 30 cm. Se puede usar la tapa de una caja o una caja boca abajo.
- Seis o más piezas con un punto rojo pintado en el pecho de cada cual.
- Una entrada de madera o barro con jambas y dintel, con apertura suficiente para que las piezas puedan pasarlo una tras otra.
- Otro círculo de tela roja de unos 12 cm de diámetro que se pone en el centro de la casa de reunión.

El rectángulo de madera representa el templo, y la entrada representa la puerta del templo. El color rojo sugiere fuego y representa el Espíritu de Dios. Los materiales pueden ser guardados en una canasta o caja (con el rectángulo abajo si no cabe).

NOTA: Este relato puede usarse como una lección o dos lecciones. Si se usa para dos lecciones, se acaba en los asteriscos *** y para la sección de reflexión con preguntas usa las preguntas indicadas on asteriscos * El texto en [corchetes] es opcional.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas. Este es un relato cuáquero sobre la oración y la reunión de adoración en silencio.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:

Este es un relato cuáquero sobre la oración y la reunión de adoración en silencio.]

Me pregunto, ¿Qué puede ser esto? ¿Una manzana grande?

Esto es todo lo que tenemos para ayudar a prepararnos. Tendremos que esperar a descubrir qué va a ser para nosotros.

[para grupos de varias generaciones: Las palabras que voy a decir no son completamente verídicas, pero tampoco son completamente falsas. Son las mejores palabras que tengo en este momento.]

A veces es difícil hablar de Dios. No sabemos siempre cómo decir lo que sentimos y lo que sabemos en nuestro interior.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo. Coloca los materiales a tu lado.

Coloca el tapete y extiéndelo. Pide sugerencias. Es posible que sugieren “la puesta del sol” o “una pelota grande” u otras cosas.

Desde este momento hasta que llegas a la sección de reflexión con preguntas, mira a los materiales y no a los participantes.

Pausa.

En cada persona — en ti y en mí — hay un lugar bien profundo. Es un lugar donde Dios mora. También es un lugar donde estamos en casa con Dios.

He aquí un lugar bien profundo. Aquí hay un pequeño punto de color para acordarnos del fuego que siempre arde. Por supuesto no podemos verlo en realidad, pero sí existe.

El lugar bien profundo donde Dios mora, donde estamos en casa con Dios.

Lo profundo llama a lo profundo. Anhelamos a Dios. Dios nos anhela a nosotros. Cuando pausamos y escuchamos en oración y admiración, sabemos que Dios está en todas partes.

Dios está aquí.

Y Dios está aquí.

Dios está en todas partes. Dios lo llena todo. Dios no tiene fin. Siempre hay más.

Aun cuando no podemos sentir a Dios, Dios está con nosotros, dentro de nosotros, y en todo nuestro alrededor. Dios nos ama. Dios nos ayuda a amar. Dios es amor.

A veces le hablamos a Dios. Podemos decírselo todo. A veces Dios nos habla a nosotros. Pero más que nada, escuchamos en el silencio. Este escuchar se llama oración. Podemos orar en cualquier lugar, en cualquier momento, y Dios siempre nos escucha con amor. Podemos decirle gracias, o te amo. Podemos decir estoy enojado, o tengo miedo, o isocorro!

En las palabras “un lugar bien profundo” pon las dos manos en el tapete con palmas abajo.

Coge una pieza con ternura, e indica el punto rojo. Coloca la pieza frente a ti a la derecha o la izquierda.

Coge otra pieza, indica el punto, y colócala a unos centímetros de la otra. En silencio, indica el punto en cada pieza y colócalas una por una en un semicírculo con el lado abierto hacia tí.

En las palabras “lo profundo llama a lo profundo” pon las dos manos en el tapete con palmas abajo.

Indica el punto rojo en cada pieza.

Abre los brazos como para abarcar el lugar de relatos.

Extiende los brazos hacia los dos lados.

Sostén una pieza en la mano. Pon la otra mano semicerrada a unos 10 cm encima de la pieza y cubriéndola.

A veces pasamos tiempo con Dios sin usar ninguna palabra. Esto también es oración. Hay muchas maneras de orar. En cualquier manera que usemos, lo profundo llama a lo profundo.***

Los Amigos oran juntos también. Cuando nos congregamos para esperar a Dios como comunidad, esto se llama reunión de adoración. Esperamos en silencio, con reverencia y amor, con gran expectativa. Podemos hacer esto en cualquier lugar y en cualquier momento, pero más frecuentemente lo hacemos en un templo o casa de adoración de Amigos.

Aquí hay un templo . . . Nos preparamos para la adoración durante toda la semana, y entonces nos reunimos. Quedamos silentes y tranquilos. . . . Lo profundo llama a lo profundo.

A veces cuando los cuáqueros adoran juntos, parece que nada especial está pasando. Pero Dios está con nosotros, amándonos. Escuchamos y oramos.

A veces sentimos la presencia de Dios dentro de nosotros, la sentimos entre el uno y el otro, la sentimos cubriéndonos como una manta de amor que compartimos durante la adoración. Esto se llama una reunión recogida.

Pon la pieza acostada en una palma abierta. Cruza los brazos y mécelos como a un bebé. Vuelve la pieza a su lugar. En las palabras “lo profundo llama a lo profundo” pon las dos manos en el tapete con palmas abajo. [Si acabas el relato aquí, salta a la sección de reflexión con preguntas]

Pon el rectángulo y la entrada (jambas y dintel) frente a tí, en medio del semicírculo de piezas. La entrada debe estar en el centro de la margen más cerca a tí. Lentamente mueve cada pieza hacia la entrada, haz una pausa, y después pásalas por la entrada, hasta que todas las piezas estén en un círculo sobre el rectángulo. Corrobora que todos los puntos rojos estén dirigidos hacia el centro. Espera en silencio por un momento. (La pausa en la entrada evoca nuestra pausa antes de entrar en la sala de Jugar Junto a Dios®. Entramos cuando estamos “listos.”)

Pausa.

Pon el pequeño círculo rojo en el centro del círculo de piezas. Pon las manos semicerradas a unos 10 cm encima de las piezas y cubriéndolas, formando una “bóveda” de bendición sobre el templo.

La presencia de Dios. Mmmm. . . . Puede ser que los que adoran experimentan la presencia en diferentes maneras. Esta persona la siente como un fuego que jamás se apaga. Esta otra la siente como un océano de luz. Esta la siente como el agua en un pozo hondo. Esta la siente como el más grande abrazo posible. Esta la siente como el viento. Esta no tiene palabras ni imágenes de la presencia de Dios, sólo siente un conocimiento profundo.

[Este niño todavía no ha aprendido a hablar. No sabemos cómo él experimenta a Dios, pero puede ser que él nos lo diga algún día. Esta persona no está segura que ella cree en Dios, pero sí sabe que en la reunión de adoración algo especial pasa aunque no lo puede explicar.]

Yo no sé cómo tú experimentas la presencia de Dios. Sólo tú lo sabes.

En la adoración escuchamos con mucha atención. A veces una persona siente algo en su adentro que persiste. Esa persona se esfuerza por discernir respuestas en su interior: “¿Viene esto de Dios o de otra cosa? ¿Es esto sólo para mí, o es para el grupo? ¿Si es para el grupo, debo compartirlo ahora o más tarde?” A veces la persona siente palabras en su interior que sí vienen de Dios, que sí son para todos, y que sí son para ahora.

Entonces la persona entrega el mensaje en voz clara para que todos puedan oírlo. El mensajero usa el menor número de palabras posibles, y tantas como sean necesarias. Cuando acaba vuelve al silencio. [pausa]

Lo profundo llama a lo profundo. [pausa]

A veces durante la adoración Dios nos recoge y nos junta. Dios se acerca tanto a nosotros,

Indica cada pieza cuando describes lo que cada cual experimenta durante la adoración.

Pon una mano semicerrada a unos 10 cm. encima de una pieza y cubriéndola.

Mueve la pieza hacia delante un poco y haz una pausa. Vuévela a su lugar en las palabras “vuelve al silencio.”

Pon las dos manos, semicerradas y con palmas hacia abajo, encima de las piezas. Mueve las manos hacia las piezas.

y nosotros nos acercamos tanto a Dios,

Mueve las manos, palmas arriba, hacia arriba.

y nos acercamos los unos a los otros, tanto que podemos ver a Dios en los demás. Esto se llama una reunión recogida.

Con los dos brazos, haz un gesto de abrazo alrededor de las piezas.

Después de un tiempo, la persona encargada siente que llegó el momento de acabar la reunión de adoración. Esta persona le da la mano a otra. Todos se dan las manos. Esto es el cierre de la reunión.

Acerca una pieza a otra. Después acerca las piezas las unas a las otras en parejas, como si se diesen la mano. Vuelve las piezas a su lugar en el círculo.

Después viene un tiempo para anuncios sobre lo que está pasando en la comunidad de la junta.

Después de despedirnos, salimos del templo y llevamos nuestro amor al mundo. Seguimos escuchando y orando.

Saca las piezas por la entrada y colócalas en el piso en un semicírculo como al principio.

Aunque estemos alejados los unos de los otros, nunca estamos solos. Dios siempre está con nosotros, y siempre somos miembros de la familia de Dios.

Pausa.

Cuando empieces la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.

*Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

*Me pregunto, ¿dónde y cómo has orado tú?

Me pregunto, ¿dónde has adorado tú?

Me pregunto, ¿qué haces tú en la reunión de adoración?

Me pregunto, ¿qué imagen podrías usar para describir tu experiencia de la presencia de Dios o de la reunión de adoración?

Me pregunto, ¿cuándo has visto la presencia de Dios en otra persona?

Me pregunto, ¿alguna vez has experimentado una reunión recogida o unida?

Podemos orar a solas y podemos adorar con otros como comunidad. Me pregunto, ¿cómo sientes tú la diferencia?

Alguna vez has escuchado o proclamado un mensaje en la reunión? Me pregunto, ¿cómo fue esa experiencia para tí?

Me pregunto, ¿qué podrías hacer tú para prepararte para la reunión de adoración?

*Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

*Me pregunto, ¿que preguntas tienes tú sobre este relato?

NOTA: Cuando cuentes este relato, puede ser que necesites hacer cambios para adaptarlo a las prácticas de tu junta (tales como la entrada o salida de los niños). No es apropiado usar todas las preguntas de reflexión en una sesión, pero cuando los participantes empiezan a responder puedes sentir cuáles preguntas son las apropiadas para el grupo en este momento. También es posible que otra pregunta apropiada se te presente, además de las que están en esta lista. Al final puedes distribuir pequeños círculos de tela roja, diciendo algo como “Espero que esto te recuerde ese lugar bien profundo donde Dios mora en tí, y donde estás en casa con Dios.” Estos círculos pueden guardarse en una caja atractiva de cartón o madera.

Los dones

Un relato sobre los dones que Dios nos da a cada cual



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete — un pedazo cuadrado de tela color oscuro — azul, morado o negro, unos 64 cm x 64 cm.
- ocho pedazos de tela en ocho colores diferentes que juntos formen un cuadrado con una apertura circular en el centro (véase el modelo al final del relato).
- cinco pedazos de tela azul en forma triangular, cada uno con una figura de persona con brazos extendidos. Las figuras deben ser de diferentes colores para indicar la diversidad de nuestras comunidades y la variedad de dones. Estos cinco triángulos se

juntan en el círculo con los pies de las figuras hacia el centro (véanse los modelos al final del relato.) El diseño en conjunto parecerá un mosaico o una ventana de vitral.

NOTA ESPECIAL: el texto opcional [en corchetes] amplía el relato para niños mayores o grupos de varias generaciones.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas. Este es un relato cuáquero sobre los dones.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:

Este es un relato cuáquero sobre los dones.]

Las cosas que se dan a otra persona son muy especiales. Regalos de cumpleaños. Regalos de navidad. Algunos regalos expresan gratitud. Algunos expresan amor. Algunos se dan sin ninguna razón específica. Hay muchos tipos de regalos.

Un regalo puede estar envuelto en papel de colores con una cinta. Puede ser algo que una persona hace para ayudar a otra, como lavar los platos. Puede ser algo valioso que no se ve, como el aire que respiramos.

Continúa arreglando los pedazos hasta formar el cuadrado exterior.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo. Coloca los materiales a tu lado.

Coloca el tapete y extiéndelo. Mientras hablas, comienza a arreglar los ocho pedazos que forman el cuadrado exterior, lentamente, uno por uno.

Dios nos da cosas a cada uno de nosotros, a los más jóvenes y a los mayores. También Dios da cosas a la comunidad de nuestra junta. Generalmente llamamos estas cosas “dones” que Dios nos da. Un don no es exactamente lo mismo que una habilidad o un talento. Un talento se puede usar en diferentes maneras. Un don es algo que Dios nos da para ayudarnos a vivir una vida completa y sana, a formar una familia completa y sana, o a ser una comunidad completa y sana. Nuestros dones son aspectos muy especiales de lo que somos.

Los jóvenes y los mayores traen dones a la comunidad de la junta. Si ponemos atención, si nos cuidamos los unos a los otros, podemos descubrir esos dones. Podemos ayudarnos los unos a los otros a comprender cómo usar los dones con sabiduría.

Esta persona siempre logra que todos se sientan en casa en la junta. Los saluda con una sonrisa calurosa y a veces con un abrazo. Ella tiene el don de acogida, el don de la hospitalidad. Este don no es sólo para ella. Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta. Quizás tú conoces a alguien parecido a ella.

Este siempre está haciendo algo para los demás. A menudo visita a los ancianos, a los enfermos, y a los afligidos. Hace dulces para repartir en las actividades del grupo. Participa en el cuidado físico del templo. Él tiene el don de servicio. Este don no es sólo para él. Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta. Quizás tú conoces a alguien parecido.

Pon un triángulo en el círculo dentro del cuadro. Indica la figura.

Coloca el segundo triángulo en el círculo dentro del cuadrado. Indica la figura.

Esta otra siempre tiene una buena pregunta. La gente siente que sus preguntas a menudo concuerdan con las que ellos tenían en mente. Ella ayuda a todos a pensar sobre cosas importantes. Ella tiene el don de hacer preguntas. Este don no es sólo para ella Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta. Quizás tú conoces a alguien parecido.

Coloca el tercero triángulo en el círculo dentro del cuadrado. Indica la figura.

A este le gusta la música. Sus canciones pueden convertir ceños fruncidos en sonrisas, pueden hacer felices a todos. A veces sus cánticos son tan hermosos que todos quedan acallados. Él tiene el don de la música. Este don no es sólo para él. Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta. Quizás tú conoces a alguien parecido a él.

Coloca el cuarto triángulo en el círculo dentro del cuadrado. Indica la figura.

Esta no está segura de qué dones tiene. A veces necesitamos mucho tiempo para entender nuestros dones. Ella va a escuchar a Dios dentro de su corazón. La comunidad de su junta le ayudará a descubrir y utilizar sus dones. Quizás tu conoces a alguien parecido a ella.

Coloca el último triángulo en el círculo dentro del cuadrado. Indica la figura.

En la comunidad de nuestra junta, Dios nos da todos los dones que necesitamos.

Haz un gesto circular con la mano, moviéndola de una figura a otra.

[Un día la junta decidió invitar a personas de diferentes religiones al templo para trabajar por la paz y pasar un buen rato juntos. Querían reunir a judíos, musulmanes, y cristianos. Los miembros ofrecieron y combinaron sus varios dones.

Este dijo, “Yo voy a arreglar las sillas y las mesas.”

Indica la segunda figura, tocando o levantándola un poco.

Esta dijo, “Yo voy a recibir a la gente cuando lleguen.”

Indica la primera figura.

Este dijo, “Yo voy a cantar una canción de paz, y después todos la pueden cantar juntos.”

Indica la cuarta figura.

Esta dijo, “Yo voy a pensar en unas preguntas para empezar la conversación y ayudar a conocernos.”

Una persona iba a escribir cartas de invitación. Otra iba a enviarlas. Otro iba a contribuir bocadillos. Todos cooperaban. Pero una persona se quedó callada. ¿Qué don podría traer?

La proxima semana, esta persona dijo, “Yo puedo enseñarle un juego divertido al grupo. Es un juego en el que nadie pierde. Es un juego de paz.”

Poco a poco, la comunidad aprendió que esta persona tiene un don de risa y alegría. Todos le ayudaron a comprender su don. Y ella aprendió que su don no es sólo para ella. Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta.]

Dios nos da dones a cada cual. Nuestros dones son partes de lo que somos. Dios obra en nuestros corazones y por medio de nuestros dones. Nuestra comunidad tiene todos los dones que necesitamos. Gracias, Dios.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿qué dones has descubierto en nuestra junta [o en nuestro grupo]?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato?

Me pregunto, ¿qué dones has recibido de Dios para servir a la comunidad?

Indica la tercera figura.

Indica la quinta figura.

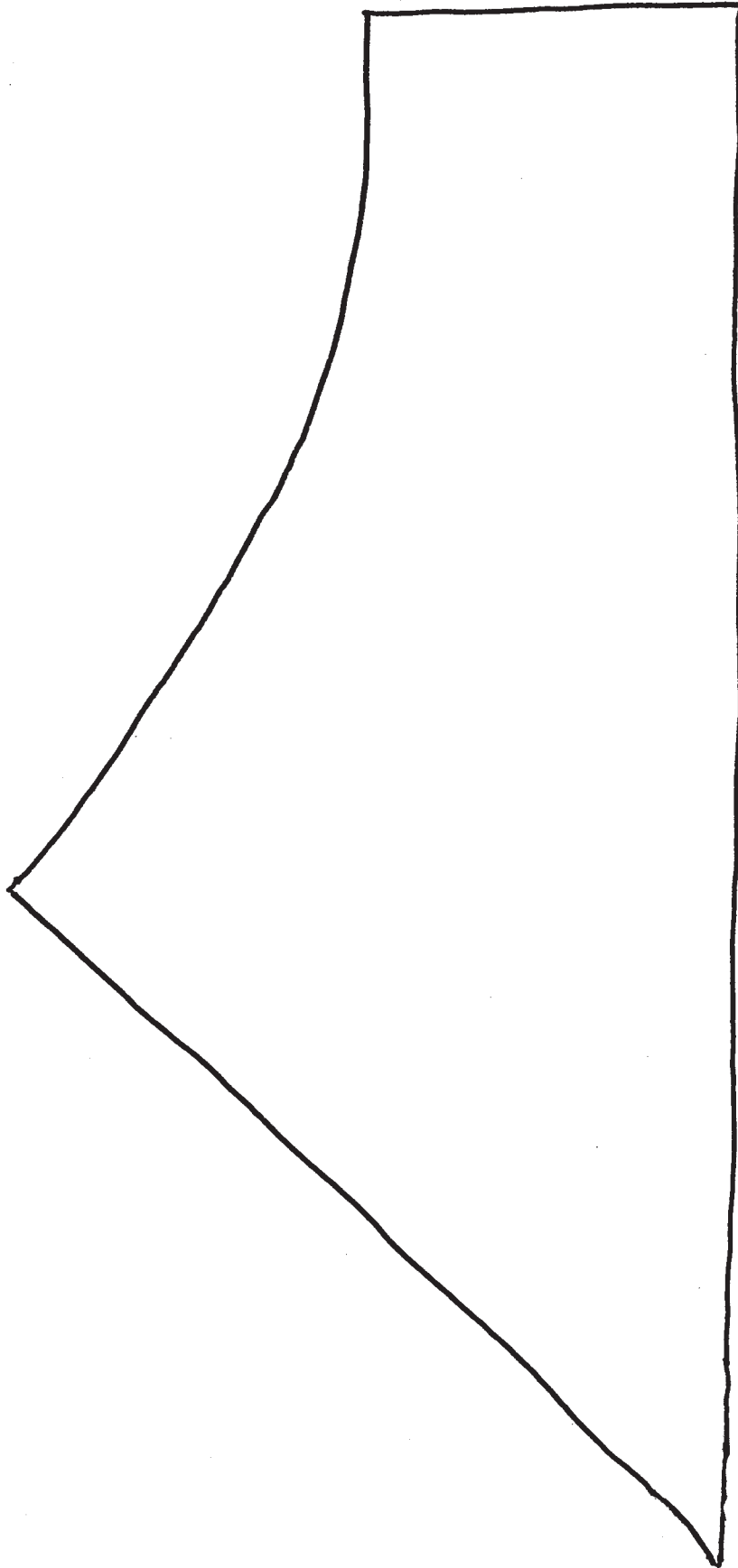
Levanta la quinta figura y extiéndela suavemente hacia los participantes.

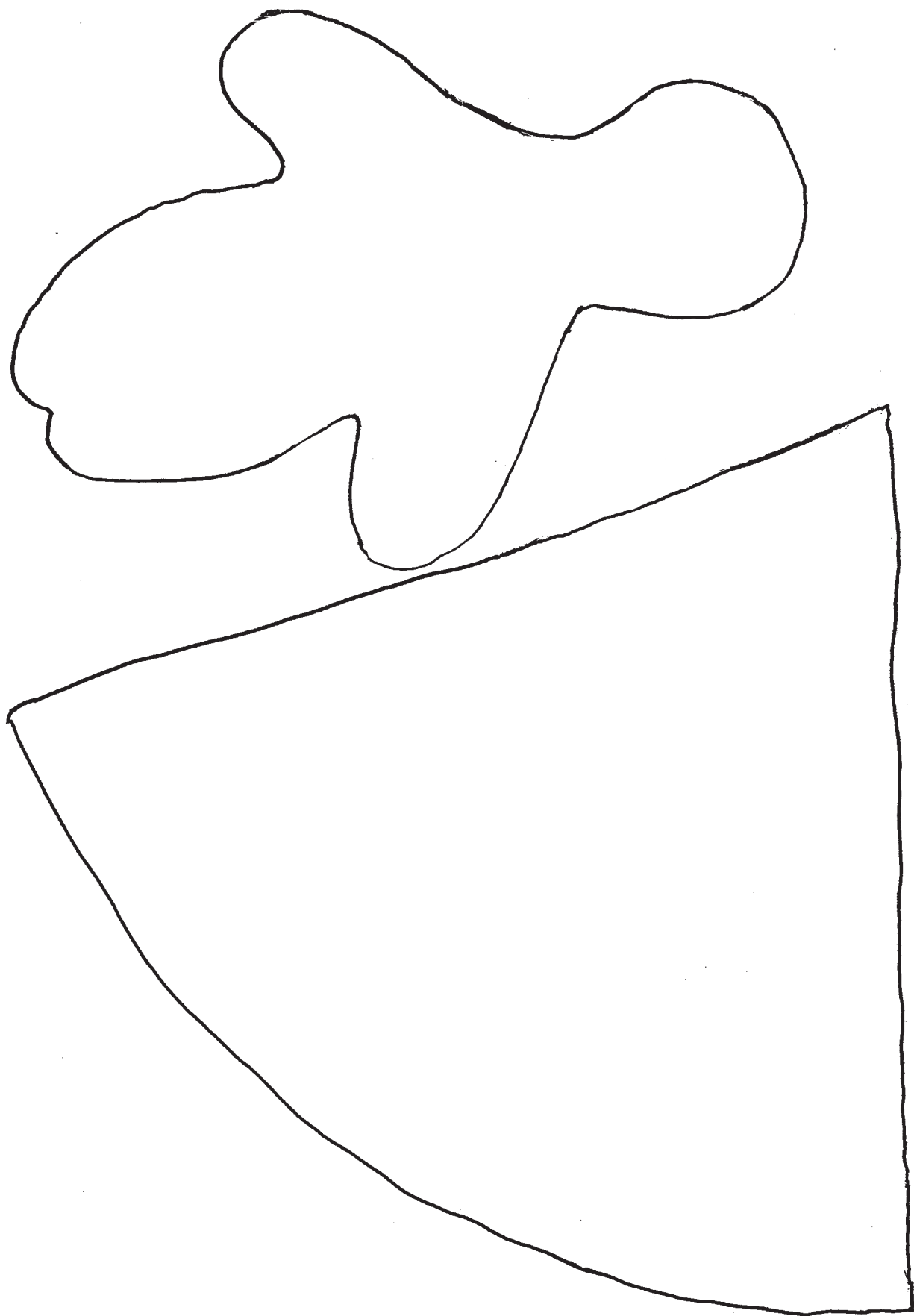
Vuelve la figura al círculo.

Indica cada una de las figuras brevemente con la mano, con la palma hacia abajo en actitud de bendición. Después haz un gesto circular con las dos manos, palmas hacia arriba, incluyendo todas las figuras.

Pausa

Cuando comienzas la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.





Me pregunto, ¿cómo podemos expresar nuestro agradecimiento por los dones que Dios ha dado a nuestra junta [o a nuestro grupo]?

TEXTO ALTERNATIVO SOBRE LOS DONES: Es probable que este texto sea adecuado para muchas situaciones, pero ofrecemos dos alternativas por si acaso consideras una u otra más apropiada a tu situación. Si quieres, puedes adaptar el relato a tu ambiente al crear otras descripciones de dones para reemplazar las del relato.

Esta (o este) siempre hace algo práctico en el templo. Hace estantes para la sala de clases. Atiende las plantas del patio. Arregla la puerta cuando se rompe. Tiene el don de servicio práctico. Este don no es sólo para quien lo tiene. Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta. Quizás tú conoces a alguien parecido. [Esta persona puede hacer cualquier otra cosa apropiada que se puede considerar como “servicio práctico.”]

Este (o esta) ama a los niños. Su corazón sonrío cuando ve a los pequeños de la comunidad. Comprende a los niños, y le encanta hablar con ellos. Los niños se sienten cómodos en su compañía. Tiene el don de relacionarse con los niños. Este don no es sólo para quien lo tiene. Dios se lo dio para toda la comunidad de la junta. Quizás tú conoces a alguien parecido. [En la parte del relato en corchetes, esta persona puede decir, “Yo voy a jugar con los niños.”]

Cuestionamientos

Un relato sobre el uso de los cuestionamientos entre los primeros cuáqueros y entre los contemporáneos

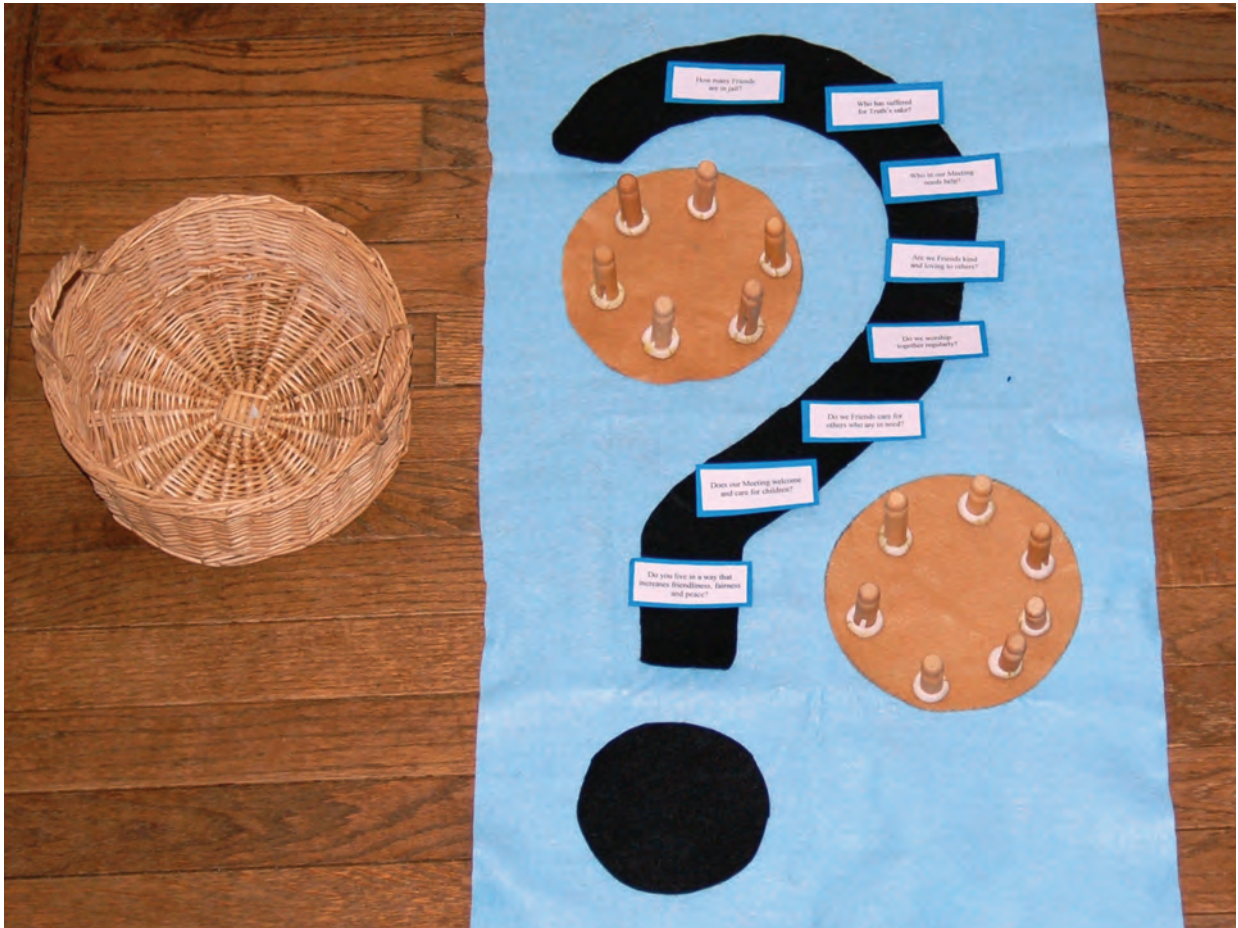


Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete — un pedazo de tela de color azul claro o turquesa, unos 60 cm x 90 cm
- dos círculos de tela café claro, unos 15 cm de diámetro. Uno representa una sala de escuela dominical contemporánea; el otro representa un grupo de los primeros Amigos.
- Seis o más piezas que representan los niños y maestro(s) en una sala de clases.
- Seis o más piezas como figuras que representan los primeros Amigos.
- Un signo de interrogación de tela azul oscuro o negro, de un tamaño que quepa en el tapete, y que sea suficiente para que el círculo de los primeros Amigos quepa en la parte superior. Sin incluir el punto mide 35 cm y el punto mide unos 12 cm de diámetro.

- Ocho cuestionamientos escritos en rectángulos de papel, de un tamaño que quepa en el signo de interrogación (pueden ser laminados). Véase el texto de los cuestionamientos en el relato.

OPCIONAL: una cárcel hecha de material rígido, con una ventana con barras.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas. Este es un relato cuáquero sobre los cuestionamientos.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:

Este es un relato cuáquero sobre los cuestionamientos.]

Las preguntas son importantes. Preguntamos y respondemos todos los días. He aquí una niña llamada Ana. (Nota: se puede omitir el nombre o usar un nombre diferente.)

Dondequiera que Ana vaya, se le hacen preguntas.

En casa, sus padres le hacen preguntas coma éstas: “¿Cómo amaneciste, Ana?” “¿Soñaste?” “¿Puedes ayudarme con esto?” “¿Te lavaste los dientes?” (pausa) “¿Por qué hiciste eso?”

En la escuela, el maestro también le hace preguntas a Ana: “¿Terminaste la tarea, Ana?” “¿Hiciste lo mejor que podías?” “¿Puedes ayudarnos a recoger?”

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración de la área de relatos cuáqueros, y vuelve a tu lugar en el círculo. Coloca los materiales a tu lado.

Coloca el tapete y extiéndelo pensativamente. Toma una pieza de niño de la canasta y ponla en el tapete.

Mira a la pieza, dirigiéndole las preguntas.

Mueve la pieza un poco a otra posición para representar la escuela.

Cuando Ana se cayó del tobogán, el médico le hizo preguntas diferentes: “¿Qué te pasó, Ana?” “¿Cómo te sientes?” “¿Dónde te duele?” (*pausa*)

Las preguntas son importantes. Los domingos, Ana asiste a la junta con su familia. Antes de empezar el relato, el maestro pregunta: “¿Están todos listos?” y después del relato, “¿Qué actividad quieren hacer ahora?”

Hay algo curioso y maravilloso en las preguntas. Diferentes personas pueden tener respuestas diferentes a la misma pregunta. Es cierto que algunas preguntas tienen una sola respuesta correcta; preguntas tales como “¿Qué es uno más uno?”

Pero algunas de las mejores preguntas en el mundo no tienen una sola respuesta correcta. Y la mejor respuesta para tí o para mí puede cambiar con el tiempo. Otro aspecto de las preguntas: hay diferentes maneras de responder. A menudo se responde con palabras, pero a veces se responde con acciones, con dibujos, o con sueños. Este responde a una pregunta con un dibujo. Ésta responde con un ensueño. Éste responde con palabras. Ésta responde con figuras de barro.

A veces hay preguntas a las que no podemos responder. Quizás no estemos listos para responder, pero seguimos escuchando. Hay muchísimos lugares donde preguntamos y respondemos. (*pausa*)

Las preguntas eran importantes para los primeros Amigos, los primeros cuáqueros.

Acuesta la pieza para representar la caída, y ponla de pie de nuevo. Muévela un poco a otra posición para representar la oficina del médico. Tócala suavemente al hacer las preguntas.

Coloca un círculo en el tapete, al lado izquierdo inferior (de la perspectiva del narrador.) Pon la pieza de Ana en el círculo, después arregla las otras piezas de niños en un semicírculo, con la parte abierta hacia los participantes. Levanta la pieza del maestro (o maestros) en la mano, y después ponla en la parte abierta del semicírculo.

Enseña un dedo de cada mano para indicar “uno más uno.”

Toca las diferentes piezas de niños mientras hablas de las diferentes maneras de responder.

Coloca el segundo círculo al lado derecho superior del tapete de la perspectiva del narrador. Pon seis piezas (adultos y niños) para representar a los primeros Amigos en un círculo.

Los primeros Amigos creían que se podía descubrir a Dios en el corazón de cada persona. Cada persona. Por lo tanto, los primeros Amigos no llevaban armas, ni peleaban en las guerras, ni trataban a las personas ricas ni a los aristócratas de una forma especial.

A causa de estas creencias y acciones, a veces los primeros Amigos sufrían encarcelamiento y maltrato.

Por estos problemas, y porque querían ayudarse los unos a los otros, los primeros Amigos empezaron a hacerse preguntas especiales, que llamaban cuestionamientos. Estos primeros cuestionamientos eran así:

“¿Cuántos Amigos están encarcelados?”
“¿Quién ha sufrido por amor a la Verdad?”
“¿En nuestra junta, quién necesita ayuda?”

Estos primeros cuestionamientos eran del tipo que se puede responder con nombres o números. Después de responderlos, los miembros de la junta podían ir a ofrecer ayuda. Estos cuestionamientos eran importantes para los Amigos. Responderlos era una manera de ayudarse los unos a los otros.

Los cuestionamientos que los Amigos se hacían cambiaron poco a poco, pero responder a ellos seguía siendo una manera de ayudarse los unos a los otros. Los Amigos empezaron a cuestionarse sobre cómo vivían su creencia de que Dios está en el corazón de cada persona. Los cuestionamientos eran así:

Saca dos piezas de primeros Amigos y ponlas a tu derecha. Si quieres usarla, coloca la cárcel frente a ellas.

Coge el signo de interrogación (enrollado). Ponlo a tu derecha cerca del círculo de los primeros Amigos, y desenróllalo parcialmente alrededor de ese círculo. (Véase la foto. Al desenrollarse completamente, rodeará el círculo de los primeros Amigos, y parcialmente rodeará el círculo de la clase moderna.) Enseña el letrero de cada cuestionamiento cuando lo pronuncias, y ponlos en la porción superior del signo de interrogación.

Vuelve los Amigos encarcelados al círculo. Si usaste la cárcel, vuélvela a la canasta del relato.

Desenrolla el signo hasta rodear completamente a los primeros Amigos.

“¿Tratamos a los demás con bondad y amor?”

“¿Nos reunimos para adorar a Dios frecuentemente?”

“¿Ayudamos a los necesitados?”

Al principio, los Amigos pensaban que había una sola respuesta correcta a ciertos cuestionamientos. Si tu respuesta no era la correcta, era posible que tuvieras que salir de tu junta. En aquella época los Amigos creían que esto era lo correcto.

Poco a poco, las ideas de los Amigos cambiaron. Comenzaron a pensar que los cuestionamientos eran el tipo de preguntas a las que diferentes personas pueden tener respuestas diferentes, aunque puede haber una respuesta que se considere la mejor.

Durante los siglos, los Amigos han continuado cuestionándose sobre cómo viven su fe. Algunos cuestionamientos son para cada individuo, por ejemplo:

“¿Vives tú de una manera que aumenta la amistad, la justicia, y la paz?”

Otros cuestionamientos son para que la comunidad de la junta los considere juntos; por ejemplo: “¿Recibe la junta a los niños con ternura? ¿Los cuida bien?”

Los Amigos en esta junta (di el nombre de tu junta) nos hacemos cuestionamientos hasta el día de hoy. Para responderlos, escuchamos en nuestros corazones; escuchamos a Dios; nos escuchamos los unos a los otros.

Coloca cada cuestionamiento cuando lo pronuncies.

Coge una pieza del círculo de los primeros Amigos, representando un Amigo cuya respuesta no es “correcta.” Ponla en el tapete fuera del círculo, a tu derecha.

Vuelve la pieza al círculo.

Lentamente desenrolla el resto del signo. Coloca el punto.

Coloca cada cuestionamiento cuando lo pronuncias.

Pon las manos en tu corazón; después extiende los brazos con las manos semicerradas, palmas hacia arriba; después pon las manos como paréntesis alrededor de las piezas del relato.

Pausa

Cuando comienzas la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿podríamos omitir una parte y todavía tener todo el relato que necesitamos?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato, o qué parte del relato se refiere a ti?

Me pregunto, ¿has encontrado tú una pregunta o un cuestionamiento a lo que no podrías responder?

Me pregunto, ¿cómo buscas las repuesta a tus preguntas?

Me pregunto, ¿cómo nos sentimos al concentrarnos juntos en un cuestionamiento?

Me pregunto, ¿qué preguntas son más importantes para tí?

Cuestionamiento opcional para niños mayores durante el tiempo de trabajo:

¿Qué es lo más importante en tu vida en este momento? Escribe o dibuja tu respuesta a solas, y la pondremos en este sobre. Te devolveré tu respuesta al final del año.

(Nota: el maestro puede ofrecer madera o barro como otras formas de responder a este cuestionamiento, y usar una caja en vez de un sobre para guardar las respuestas.)

La sesión de acuerdos de los Amigos

Un relato sobre la reunión de adoración con atención a los asuntos de la iglesia

Materiales

Se usan los materiales del relato *La oración y la reunión de adoración en silencio de los Amigos*. Hay que tener seis o más piezas para representar a los adultos en este relato.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas. Este es un relato cuáquero sobre cómo los Amigos se reúnen para discernir los asuntos de la iglesia.

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:

Este es un relato cuáquero sobre los cómo los Amigos se reúnen para discernir los asuntos de la iglesia.]

Cada semana, los Amigos se congregan para la reunión de adoración. Una vez al mes no reunimos también para discernir los asuntos de la comunidad de la junta mensual.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración de la área de relatos cuáqueros, y vuelve a tu lugar en el círculo.

Pon los materiales a tu lado. Coloca el tapete rojo y extiéndelo. Coloca el templo y la entrada, y pon las piezas afuera, en un semicírculo.

*Entra las piezas en el templo y ponlas en un círculo como en el relato *La oración y la reunión de adoración en silencio de los Amigos*.*

Al igual que nos reunimos en el templo para escuchar a Dios en la adoración, nos reunimos aquí para escuchar a Dios en la reunión de adoración con atención a los asuntos de la iglesia.

Dos Amigos tienen responsabilidades especiales en esta reunión. Esta Amiga es la presidenta. Su responsabilidad es escuchar para discernir cómo el Espíritu está obrando en la comunidad. Durante toda la semana, durante todo el mes, la presidenta escucha a los Amigos entre una reunión y la próxima. Ayuda a la comunidad a saber cuáles asuntos deben atenderse cada mes.

Otra responsabilidad entre los Amigos es la del secretario de actas. Esta persona escucha para discernir cómo el Espíritu está obrando en la comunidad, y deja constancia por escrito de esto y de las decisiones que se hayan hecho. Estos escritos se llaman actas. Son un tipo de historia de la junta.

Cuando los Amigos discernimos los asuntos de la iglesia, estamos orando por toda la junta, sosteniéndola en la Luz. Entramos en la adoración y escuchamos. Escuchamos a Dios, escuchamos en nuestros propios corazones, nos escuchamos los unos a los otros, para así saber lo que hemos de hacer.

A veces los Amigos toman decisiones sobre cómo cuidar el templo o cómo ayudar a alguien en nuestra comunidad. A veces decidimos cómo trabajar por la paz, o quién preparará una actividad. Hay muchos quehaceres, muchas decisiones.

Hoy, en esta sesión de acuerdos, los Amigos tienen una preocupación por la propiedad de la junta. Cerca del templo hay un árbol viejo. Las raíces están enfermas y el árbol ya no crece. La junta tiene que decidir qué hacer con el árbol.

Levanta la pieza de la presidenta, hablando con ternura

Vuelve la pieza al círculo.

Levanta la pieza del secretario, hablando con ternura.

Vuelve la pieza al círculo.

Indica el círculo de Amigos con las manos en forma de paréntesis.

La presidenta le pide una recomendación a los Amigos que sirven en la comisión de la propiedad. Este grupo de Amigos se encarga del cuidado del edificio y el terreno. Han consultado con un experto en árboles.

Un miembro de la comisión de la propiedad se pone de pie y habla. Usa todas las palabras que necesita, pero no más de las necesarias. La comisión recomienda que se corte el árbol. Si no se corta, puede caer y hacerle daño a una persona o al edificio.

La presidenta le da las gracias a la comisión por su labor y su recomendación. Después hay tiempo para que los Amigos expresen cómo el Espíritu los está dirigiendo en esta decisión.

Un Amigo habla. Se acuerda cómo subía en el árbol cuando niño, y se sentirá triste si se corta. Le parece como perder un miembro de la comunidad de la junta.

Esta Amiga se siente muy segura de que hay que quitar el árbol. ¿Qué pasaría si se cayera encima de alguien, o si le hiciera daño al edificio?

La presidenta pide que los Amigos se concentren en la adoración para escuchar en su interior por un camino que se abra. Necesitan buscar unión, el sentir de que el Espíritu ha dirigido la junta a una decisión.

Desde el silencio, esta Amiga expresa una idea: quizás, si se corta el árbol, se podría dar la leña a una familia que la necesita para el invierno.

En medio de la adoración, este Amigo sugiere que quizás en la primavera los niños de la escuela dominical podrían sembrar un árbol nuevo en el lugar del árbol que la junta necesita cortar.

Coge otra pieza. Sosténla con ternura.

Vuelve la pieza al círculo.

Indica una pieza en el círculo.

Indica una pieza en el círculo.

Indica una pieza en el círculo.

Indica una pieza en el círculo.

En la calma de silencio, este Amigo se pone de pie para sugerir que el domingo que viene todos se reúnan bajo el árbol antes de la reunión de adoración, para compartir sus memorias o quizás cantar.

Indica una pieza en el círculo.

Poco a poco, la paz empieza a llenar la reunión.

La presidenta, cuya responsabilidad es escuchar para discernir cómo el Espíritu está obrando en la comunidad, habla desde el silencio: el sentir de la junta es que lo correcto es cortar el árbol. La presidenta afirma que los Amigos también buscarán formas para celebrar la vida del árbol. Los miembros quedan callados, pero algunos sonrían o inclinan la cabeza para señalar acuerdo.

Indica la pieza del presidente.

Los Amigos han llegado a la unión sobre este asunto.

Pon el pequeño círculo rojo en el centro del círculo de Amigos.

El secretario de actas escribe lo que pasó en la minuta.

Indica la pieza del secretario.

Después de atender a otros asuntos nuevos o viejos, los Amigos continúan con un tiempo de adoración abierta, y concluyen dándose las manos. Han escuchado a Dios. Han discernido juntos los asuntos de la junta. El Espíritu los dirigió.

Los Amigos salen al mundo para continuar la obra de Dios. Van con corazones que conocen el amor, la paz y la unión.

Pasa las piezas por la entrada y ponlas fuera del templo en un semicírculo donde estaban al principio del relato.

Pausa

Cuando comienzas la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato, o qué parte del relato se refiere a ti?

Me pregunto, ¿podríamos omitir una parte y todavía tener todo el relato que necesitamos?

Me pregunto, ¿has escuchado en tu corazón para saber qué hacer?

Me pregunto, ¿cuándo has hecho una decisión con tu familia o con amigos en la que se ha sentido la unión?

Trabajo opcional con los niños:

En el tiempo de trabajo después del relato, se puede organizar una sesión de acuerdos con los niños. Propón un asunto concreto pero que se preste a una variedad de decisiones. Nombra a dos niños para las responsabilidades de presidente (que señale el orden en que los niños deben hablar) y secretario de actas. Dale papel y lápiz al secretario para que pueda escribir.

Los niños pueden discutir una pregunta o decisión, como por ejemplo, “Los adultos encargados de la escuela dominical están considerando actividades para la navidad. ¿Qué sugieren los niños para celebrar la navidad este año en nuestra junta mensual?”

Prepara de antemano un círculo rojo grande de tela o papel. Córtalo en pedazos. Distribuye uno o dos pedazos a cada niño antes de empezar la sesión de acuerdos. Invítalos a sentarse en un círculo. Cuando el presidente señala un niño, éste pone su pedazo en el centro del grupo, rehaciendo el círculo rojo. Cuando todas las ideas han sido sugeridas, se pide al secretario que las lea de las “minutas.” Ayuda al presidente a preguntar si hay unión, y qué han decidido. Si hay unión, se van poniendo los demás pedazos para completar el círculo rojo.

Termina la sesión con un tiempo de adoración abierta. Agradece a los niños su participación. Informa a los adultos de la comunidad de la junta sobre decisiones o sugerencias que necesitan conocer.

*Relatos ejemplares
de Amigos*

El gran descubrimiento de Jorge Fox

Un relato sobre una senda que Dios usa para revelarnos la Verdad



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete — un pedazo cuadrado de tela de color carmelita o café claro, unos 70 cm. x 70 cm.
- una sencilla pieza como figura de Jorge Fox, de unos 10 ó 15 cm. de altura.
- un corazón rojo, de madera u otro material, de unos 10 ó 15 cm. de ancho.
- cuatro cuadros de cartulina o madera delgada, de unos 18 x 18 cm., cada cual con una imagen sencilla de una iglesia; un libro; un soldado o una espada; notas de música. Cada cuadro tiene una esquina con una curva cortada, para que al colocarse juntos en el tapete formen en el centro un vacío en forma de corazón, del mismo tamaño que el corazón rojo.
- el cuadro de la iglesia lleva la curva en la esquina inferior derecha

- el cuadro del libro lleva la curva en la esquina inferior izquierda
 - el cuadro del soldado o la espada lleva la curva en la esquina superior derecha
 - el cuadro de la música lleva la curva en la esquina superior izquierda
- un recorte de tela o papel en forma de corazón, un poco más pequeño que el corazón rojo. La tela o papel debe ser medio transparente, de encaje o gaza.

Fuentes

Este relato se basa en el primer capítulo del Diario de Jorge Fox, y fue inspirado por un relato de Jorge Fox escrito por Mary Snyder en su material *Quakers I and II*, publicado por Quaker Cottage Industries, 2002.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas.

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:

Es un relato cuáquero sobre el gran descubrimiento de Jorge Fox.

Jorge Fox vivió en Inglaterra hace mucho tiempo. Cuando niño, asistía a la iglesia y leía la Biblia. Aprendió muchas cosas sobre Dios. Cuando llegó a ser adulto, quería saber más. Tenía muchas preguntas sobre Dios, sobre la vida, sobre el amor.

Las preguntas de su corazón eran bien grandes. Buscaba en todas partes sin encontrar a nadie que pudiera contestárselas. Las preguntas eran de gran peso. Le resultaba difícil cargar con ellas.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo. Coloca los materiales a tu lado.

Coloca el tapete y extiéndelo.

Coloca la pieza de Jorge Fox en el tapete, al lado más cerca a los niños.

Mueve la pieza lentamente a varias partes de la base, pausando de vez en cuando.

Jorge Fox buscaba respuestas en la iglesia. Allí había mucha gente, pero nadie podía contestar sus grandes preguntas. (pausa)

Leía libros, pero las respuesta a sus grandes y pesadas preguntas no estaban en ellos. (pausa)

Jorge Fox no podía descansar. Se preocupaba. Oraba. Algunas personas dijeron “Olvídate de tus preguntas, Jorge. ¿Por qué no te haces soldado?” Pero Jorge no quería pelear. Además, buscaba respuestas, no empleo. (pausa)

Continuaba buscando. Caminaba y caminaba. Algunas personas le decían “No te preocupes, Jorge. Canta himnos con nosotros.” Pero Jorge Fox no quería cantar. Sólo quería respuestas. (pausa)

Buscó durante mucho tiempo. Por fin encontró a alguien que podía contestar sus grandes y pesadas preguntas. ¿Sabes quién era? Jorge Fox descubrió que todo el tiempo Dios estaba susurrando pequeñas partes de las respuestas dentro de su corazón. — la parte precisa que Jorge estaba preparado para entender.

Desde ese momento, Jorge Fox sabía que tenía partes de las respuestas en su corazón, dondequiera que estaba porque Dios siempre estaba con él. Dios estaba susurrando dentro de su corazón . . .

cuando estaba en el edificio de una iglesia . . . (pausa)

cuando estaba leyendo . . . (pausa)

cuando la gente estaba peleando . . . (pausa)

Pon el cuadro con la iglesia en la esquina superior derecha del tapete. Acerca la figura al cuadro, haz una pausa, después mueve la figura al lado de la base cerca a los niños o al narrador.

Pon el cuadro con el libro en la esquina superior izquierda del tapete. Acerca la pieza de Fox al cuadro, haz una pausa, después mueve la figura al lado del tapete cerca a los niños o al narrador.

Pon el cuadro con el soldado o la espada en la esquina inferior derecha del tapete. Acerca la pieza al cuadro, haz una pausa, después mueve la figura al lado del tapete cerca a los niños o al narrador.

Pon el cuadro con la música en la esquina inferior izquierda del tapete. Acerca la pieza al cuadro, haz una pausa, después mueve la pieza al lado del tapete cerca a los niños o al narrador.

Pon el corazón rojo en el centro del tapete. Acerca la pieza al corazón. Pon una mano semicerrada a unos 10 cm. encima del corazón y cubriéndolo.

Pon el cuadro con la iglesia junto al corazón (Nota que tiene la esquina cortada para servir de margen al corazón.)

Pon el cuadro con el libro junto al corazón

Pon el cuadro con el soldado junto al corazón

cuando la gente cantaba . . . (pausa)

Aprendió a escuchar con mucha atención porque a veces Dios está escondido adentro. La voz de Dios puede ser un susurro pequeño y apacible. (pausa)

Jorge Fox aprendió que existe preguntas que sólo Dios puede contestar. Si pausamos y escuchamos, descubriremos que Dios ya nos está dando las respuestas, las que estamos preparados para entender. Jorge estaba tan feliz que contó su descubrimiento a otras personas. Muchas se juntaron con él. Escuchaban y oraban juntos. Se llamaban los Amigos.

Pon el cuadro con la música junto al corazón

Pon la tela transparente encima del corazón.

Pausa.

Cuando comienzas la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato, o qué parte del relato se refiere a ti?

Me pregunto, ¿que preguntas tienes tú sobre este relato?



La historia de María Fisher

Un relato sobre una Amiga que vivía en el amor, el poder, y la paz de Dios



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete: una tela azul para representar el mar, unos 45 cm x 120 cm.
- Tres “islas” de tela color café claro o verde; representan Inglaterra (15 cm x 22 cm), las colonias en Norteamérica (22 cm x 30 cm), y Turquía (22 cm x 30 cm).
- Piezas para representar una cuáquera, el sultán de Turquía, y dos nobles turcos.
- Una pequeña tela figurada para representar una alfombra oriental.
- Un barco pequeño (para la seguridad de niños pequeños no debe tener mástil).
- Un recorte de la cárcel (un cuadro de material tieso recortado, con una ventana con barras, por la que se puede ver la cabeza de María cuando la cárcel esté colocada frente a ella.)
- Un recorte pequeño para cubrir la ventana de la cárcel.

Fuentes

Mary Fisher, Fragmentos de fuentes varias, www.raicescuaqueras.org/antologías

Lighting Candles in the Dark: Stories of Courage and Love in Action, QuakerPress of FGC, reimpresso del 2001.

Unbridled Spirits: Women of the English Revolution: 1650-1660, Stevie Davies, The Women’s Press Ltd, 1998.

Historical Dictionary of the Friends (Quakers), Abbot, Chijioke, Dandelion, and Oliver.

The Beginnings of Quakerism, William C. Brathwaite, William Sessions Limited, 1981.

NOTA: Las palabras en [corchetes] son opcionales, según el nivel de desarrollo de los niños en el grupo, y según el narrador se sienta guiado.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:]

Este es un relato cuáquero sobre María Fisher.

María vivía en Inglaterra hace mucho tiempo, en la misma época que Jorge Fox.

Era pobre, y no podía leer ni escribir. Trabajaba como criada para una familia rica. Un día escuchó a algunos cuáqueros predicado sobre el amor, el poder, y la luz de Dios. Por medio de las palabras de los cuáqueros, María descubrió el poder de Dios en su interior. Se hizo Amiga. Proclamaba que el poder de Dios en cada cual podía cambiar el mundo.

Pero algunas personas tenían miedo de ese mensaje, y la metieron en la cárcel.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo. Coloca los materiales a tu lado.

Coloca el tapete y extiéndelo. Pon las tres “islas” para representar (de derecha a izquierda del narrador) las colonias, Inglaterra, y Turquía.

Saca la pieza de María Fisher de la canasta y colócala en la isla que representa Inglaterra.

Coloca la cárcel frente a la pieza de María Fisher.

En la cárcel María no era la única cuáquera. Junto con los demás cuáqueros adoraba y oraba. Cantaban juntos. Los cuáqueros ayudaban a María. Le enseñaron a leer y escribir. La cárcel era un lugar muy difícil, pero vivían en el amor, el poder, y la luz de Dios, y así conocían la paz de Dios.

Por fin soltaron a María de la cárcel.

María sintió que Dios le había dado un encargo de viajar a América para proclamar el amor, el poder, y la paz de Dios. Cruzó el mar Atlántico

El barco llegó a la ciudad de Boston, donde no había ni un sólo cuáquero.

Cuando María desembarcó, la mandaron directamente a la cárcel.

El gobernador tenía miedo del mensaje sobre el amor, el poder, y la paz de Dios que María proclamaba. Quemó todos sus libros. Tenía tanto miedo de María que le cerró la ventana de la cárcel para que nadie pudiera verla ni oírla.

Después de un mes, el gobernador la echó de la colonia y la puso en un barco.

Al llegar a Inglaterra, María sintió que Dios le daba otro encargo de viajar al país que se llama Turquía, para hablar con su líder, el sultán. En aquellos días, la gente de Inglaterra tenían miedo de los turcos. Pensaban que los turcos sólo querían violencia y guerra. María quería informar al sultán del amor, el poder, y la paz de Dios.

Fue un viaje largo y difícil, pero Dios le acompañaba y le ayudaba.

Pon una mano semicerrada. encima de la cárcel y cubriéndola para indicar bendición.

Quita la cárcel y vuélvela a la canasta.

Haz que el barco cruce el “agua” hacia la “isla” a tu derecha.

Coloca el barco y la pieza en la isla que representa las colonias en Norteamérica.

Saca la pieza de María del barco, y pon la cárcel frente a ella.

Cubre la ventana con el recorte (o pon tu mano en frente de la ventana).

Pon la pieza en el barco y desplázalo hacia Inglaterra.

Coloca la pieza de María en el barco y comienza a moverlos hacia Turquía (a tu izquierda).

[*Texto opcional para niños más maduros:* Cuando María se acercaba a su destino, un oficial inglés le dijo que un viaje a Turquía era muy peligrosa para una mujer. Le puso en otro barco y mandó al capitán a llevarla a Inglaterra. María no se opuso. Tranquilamente se embarcó en el nuevo barco y empezó el viaje de regreso.

Pero María sabía lo que tenía que hacer. Convenció al capitán del barco que ella no era ni tonta ni loca. El capitán le permitió desembarcar en el próximo puerto. María se encontraba a una distancia de 800 km de Turquía. No se sabe cómo María llegó a Turquía, pero Dios le acompañaba para ayudarla.]

Por fin María llegó a Turquía, pero todavía tenía que buscar al sultán. Pidió ayuda a mucha gente, pero nadie estaba dispuesto a guiarla. Todos tenían miedo del poder del sultán. Pensaban que él los castigaría si no quería ver a María Fisher. No se sabe cómo lo hizo, pero descubrió dónde el sultán se encontraba.

El sultán estaba acampado con 20,000 soldados. [Texto opcional para niños más maduros: El sultán sólo tenía diecisiete años, pero era muy poderoso. Su nombre era Mahoma IV.]

El sultán se encontraba en una tienda de seda bordada con oro. Todos vestían su mejor ropa, porque habían oído que María tenía un mensaje de Dios.

María se paró ante el sultán en su sencillo vestido y bonete de color gris. Durante un período quedó callada. El sultán le invitó hablar, pero María siguió callada. El sultán esperaba. María también esperaba. Sabía que Dios le iba a dar las palabras que debía decir en medio del silencio.

[para niños más maduros: *Detén el barco cerca de Turquía. Cambia la dirección del barco y muévelo un poco hacia Inglaterra.*

Para el barco, saca a María y reténla en tu mano. Con la otra mano, vuelve el barco a la canasta o a Inglaterra. Sigue con María en tu mano.]

[*Si no usas las palabras anteriores en corchetes, detén el barco a la orilla de Turquía. Saca la pieza de María y reténla en tu mano, mientras pones el barco en la canasta.*]

Coloca la pieza en la margen de Turquía.

Pon la alfombra en Turquía. Coloca el sultán en el centro de la alfombra, entre los dos nobles. Las tres piezas deben darle frente a los niños.

La luz de Dios resplandece en cada
persona.

En esta luz está el amor.

En esta luz está la verdad.

En esta luz está el poder.

En esta luz está la paz.

El sultán le escuchó y dijo, “Tu has dicho la verdad.” María había hecho lo que Dios le había encargado.

María volvió a Inglaterra.

Ahí se casó con un cuáquero y tuvo hijos. Más tarde volvió a Norteamérica con su familia. Esta vez fue a Carolina del Sur. Se hizo miembro de la junta de Charleston, y continuó como miembro fiel durante el resto de su vida. Cuando murió, la enterraron allá. Vamos a recordar a María como una cuáquera valiente que proclamaba las buenas nuevas del amor, el poder, y la paz de Dios.

Coloca a María en el barco y desplázalo hacia Inglaterra.

Indica Norteamérica con una mano.

Pausa.

Cuando comienzas la sección de reflexión con preguntas, mira a los participantes para indicar que todas sus respuestas serán bien recibidas.

6Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato, o qué parte del relato se refiere a ti?

Me pregunto, ¿podríamos omitir alguna parte y todavía tener todo el relato que necesitamos?

Me pregunto, ¿alguna vez has tú esperado a Dios en silencio?

[Con niños más maduros es posible que quieras usar las siguientes reflexiones]

Me pregunto, ¿cómo sabía María que era Dios quien le encargó hacer estas cosas tan asombrosas?

Me pregunto, ¿alguna vez te has sentido guiado a hacer algo muy difícil que a la gente no le gusta?



Juan Woolman visita a los indígenas en Wyalusing

Un cuáquero se arriesga en un viaje peligroso para visitar a un pueblo de vida muy diferente a la suya

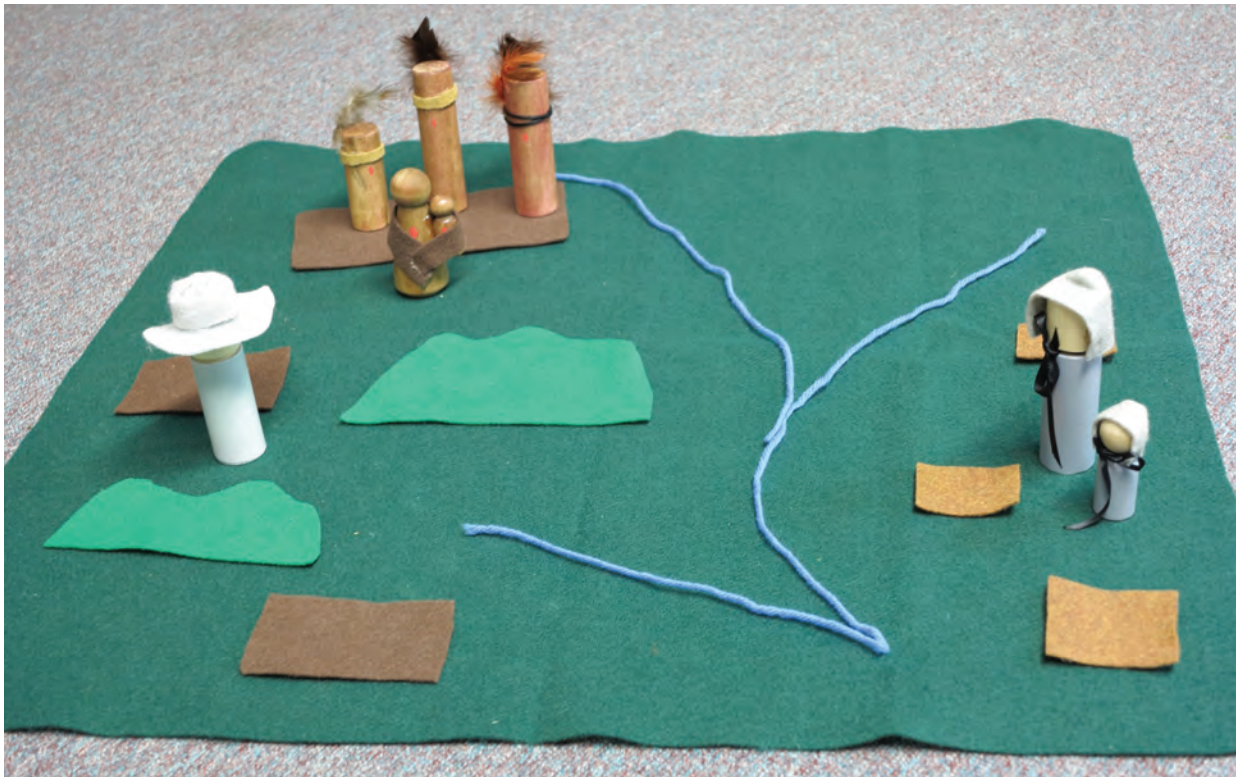


Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete – un pedazo cuadrado de tela de color verde oscuro, 70 x 70 cm.
- Pedazos de tela verde para representar montañas, y pedazos de hilo grueso azul para representar ríos.
- 4 rectángulos de tela de color café claro 5 x 8 cm para representar las casas de los colonos; algunos rectángulos de tela café oscuro para representar las viviendas comunales de los indios 5 x 10 cm, y uno más grande de 10 x 15 cm.
- Piezas como figuras de Juan Woolman (blanco), una mujer (Sara) y una niña (María).
- 5 piezas como figuras de los indígenas, adornadas con plumas y quizás cuero. Una lleva un niño. Las piezas en la ilustración se hicieron de clavijas de madera de 2.5 cm de diámetro, cortado en pedazos cortos, lijados and teñidos. Opcional: una hacha pequeña (un fósforo de madera con hoja de papel).

NOTA A LOS NARRADORES: Este relato cuenta algo que pasó en 1763 durante la guerra entre los ingleses, los franceses, y los indios (1756-1763). Juan Woolman vivía cerca de Mount Holly, New Jersey. Wyalusing está en la parte norte central de Pennsylvania, en la orilla del Río Susquehanna. En este tiempo esa área era un territorio muy al centro del conflicto.

Benjamin Parvin acompañó a Woolman. Los indígenas eran de la tribu Delaware. No se sabe el nombre de los individuos, con excepción de Papunehung.

Es posible que los niños pregunten por qué Woolman se viste de blanco en vez del gris usual de los cuáqueros. El narrador puede decir simplemente “eso es otro relato que quizás escucharemos en otra ocasión,” o puede explicar que Woolman abandonó el uso de la ropa teñida porque los obreros que producían el tinte eran esclavos forzados a trabajar sin paga.

Recursos

Recursos en www.raicescuaqueras.org

libros y tratados: John Woolman – *Diario*, especialmente capítulo 8

libros y tratados: John Woolman – *Una petición por los pobres*

antologías/fe y práctica cristiana: 046-051, 324, 441, 609

John Woolman Curriculum de la Junta Anual de Filadelfia (en inglés) ofrece muchas ideas para suplementar este relato.

Fuentes

The Journal and Major Essays of John Woolman, ed. Phillips P. Moulton, Friends United Press, Richmond IN, 1971.

Peare, Catherine Owens, *John Woolman: Child of Light*, Vanguard Press NY, 1954.

Slaughter, Thomas P., *The Beautiful Soul of John Woolman, Apostle of Abolition*, Hill and Wang (a division of Farrar, Strauss and Giroux), New York, 2008.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a *Jugar Junto a Dios*® y *Jugar llenos de fe*™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a *Jugar Junto a Dios*® y *Jugar llenos de fe*™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:]

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo.

Este es un relato cuáquero sobre la visita de Juan Woolman a los indígenas en Wyalusing, Pennsylvania, y sobre el ofrecimiento de amistad a un pueblo cuya vida era muy diferente a la suya. Conocemos esta historia por medio del diario de Juan Woolman, escrito hace más de 200 años, y que hoy en día todavía se lee.

Hace mucho tiempo, la tierra de Pennsylvania estaba cubierta de un bosque denso. [[the land of Pennsylvania]] Los ríos y los lagos tenían muchos peces. En las montañas había gran abundancia de animales. La tierra era fértil para producir alimentos. Este territorio era la patria de los indígenas. Vivían en grandes casas comunales.

Una gente nueva empezó a llegar desde muy lejos. Construyeron casas en esta tierra. Mientras más y más colonos venían, los indígenas tenían que retirarse hacia el bosque. Esto causó conflictos y resentimientos entre los colonos y los indígenas. A menudo se peleaban, y muchas personas murieron.

Uno de los colonos era un cuáquero llamado Juan Woolman. Siempre se esforzaba por vivir según las sendas del Espíritu. Trataba de ver lo de Dios dentro de cada cual, incluso en aquellos que otros temían o no aceptaban. Él sabía que es importante estar abierto a la amistad con otras personas, especialmente con aquellos cuyas vidas son diferentes.

Pausa, mirando hacia abajo.

Coloca el tapete y extiéndelo. Coloca los ríos y las montañas.

Coloca las casas comunales en todas partes del tapete, incluyendo el lado izquierdo.

Coloca las casas de los colonos en el lado izquierdo, y mueve las casas comunales hacia la derecha.

Saca la pieza blanca de Woolman, y mientras hablas de él sostenla en la mano.

Juan vivía con su esposa Sara y su hija María en el área que hoy en día se llama New Jersey. Creía firmemente que todas las personas son hijos de Dios y que deben tratarse con respeto. Durante mucho tiempo se había preocupado por la manera en que los colonos trataban a los indígenas. Por lo general los colonos querían poseer más del terreno de los indígenas, pero no querían pagarles un precio justo.

Un día Juan sintió un encargo de visitar a ciertos indígenas que había conocido unos años antes. Vivían muy lejos, en un pueblo llamado Wyalusing, en el norte de Pennsylvania. Esperaba pasar tiempo entre ellos para comprender más sobre sus vidas, para aprender cómo se parecían a la gente que él ya conocía, y cómo eran diferentes. Pensaba que al conocerse mejor, la amistad y el respeto mutuo podía establecerse.

Juan oraba con Sara y con otros Amigos, dudando si sería aconsejable hacer el viaje. Sabían que iba a ser peligroso. Todos sabían que Juan no iba a usar arma alguna. Por fin, los Amigos llegaron a la certidumbre de que Dios de verdad quería que Juan hiciera el viaje en este momento.

Juan dejó su hogar y comenzó su viaje. Otro cuáquero y un guía indígena lo acompañaron. En el camino muchas personas le aconsejaron que volviera. Cinco veces dudó si debía seguir el viaje en este momento. Cinco veces oyó respuesta en su corazón: ¡que sí!

Este viaje era peligroso, y también era difícil. No había carreteras en esa época, sólo unos pocos senderos por el bosque. Había que cursar pantanos, montañas, y ríos. Animales silvestres vivían en todas partes. Cuatro veces las serpientes cascabel los amenazaron. Y para colmo, llovía y llovía y llovía.

Coloca a Woolman y su familia cerca de una casa de los colonos.

Coloca 3 piezas de indígenas cerca a una casa comunal en Wyalusing; coloca la mujer indígena con su niño un poco afuera del pueblo.

Indica a Sara y Juan.

Comienza a mover la pieza de Juan.

Cada vez que dices “cinco” enseña cinco dedos.

Mueve a Juan en un camino indirecto hacia Wyalusing, pausando con frecuencia.

De vez en cuando se topaban con otros indígenas y mercaderes. En cada caso dudaron de la amabilidad de esos otros viajeros. [opcional: Una vez cuando llegaron a un pueblecito, un indígena se acercó a Juan con un hacha en la mano. Juan no huyó, sino que avanzó hacia el indígena con manos abiertas y un saludo tranquilo. El indígena soltó el hacha. El Espíritu los unió.]

Después de unos diez días de viaje, Juan y sus compañeros llegaron a Wyalusing. La primera persona que él vio fue una mujer con su niño un poco afuera del pueblo. Ella y Juan se sentaron juntos en unos troncos. Aunque hablaban idiomas diferentes, descubrieron que podían acercarse con amistad. El Espíritu los unió.

Le invitaron a Juan a entrar el pueblo. Cada mañana y cada tarde los indígenas se reunían para conversar, y Juan se sentó con ellos. A menudo le hablaba al grupo del amor de Dios para con todos, y del deseo de Dios para que todos viviesen en paz. Escribió que el segundo día “sintió la corriente de amor fluyendo fuerte” entre él y ellos. Pidió que no se esforzaran por interpretar al otro idioma todo lo que se decía, y confiaba que el Espíritu divino iba a dejar claro el significado. Un indígena que se llamaba Papunehung dijo que le gustaba sentir de donde vienen las palabras. El Espíritu los unió.

Cuando llegó el momento de despedirse de Wyalusing, Juan le dio la mano con amistad a cada uno de los indígenas. También le dio la mano a algunos que no habían asistido a las reuniones para indicar que sentía amistad hacia ellos también.

[Saca otra pieza de indígena, hazla acercar a Juan, indica este episodio.]

Pon una mano semicerrada a cada lado de las piezas como paréntesis, y después guarda la pieza del indígena de nuevo.]

Acerca a Juan a la pieza de la mujer con su niño.

Pon una mano semicerrada a cada lado de las piezas como paréntesis.

Pon a Juan en la casa comunal con los indígenas.

Repite el gesto de los paréntesis.

Acerca Juan a cada uno de las piezas de los indígenas, como si se dieran la mano.

Cuando comenzaron el viaje hacia su hogar, muchos indígenas acompañaron a Juan y a su amigo. Viajaron juntos, generalmente en canoas por los ríos. Cuando se acercaban a las fincas de los colonos, los cuáqueros se adelantaban. No querían que los colonos tuvieran miedo de los indígenas amistosos, ni que les hicieran daño. Por fin se separaron. Los indígenas volvieron a su hogar en Wyalusing y Juan volvió al suyo en New Jersey.

Vuelve las piezas a sus hogares.

En su diario, Juan Woolman expresó profunda gratitud por el respeto y cariño entre él y los indígenas. Sintió que sí había hecho lo que Dios le había encargado, al buscar amistad con los indígenas. El Espíritu los unió.

Repite el gesto de los paréntesis.

Pausa.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato, o qué parte del relato se refiere a ti?

Me pregunto, ¿podríamos omitir alguna parte y todavía tener todo el relato que necesitamos?

Me pregunto, ¿por qué es tan importante ser amables con personas que son diferentes de nosotros?

Me pregunto, ¿has sentido una conexión con personas diferentes a ti?

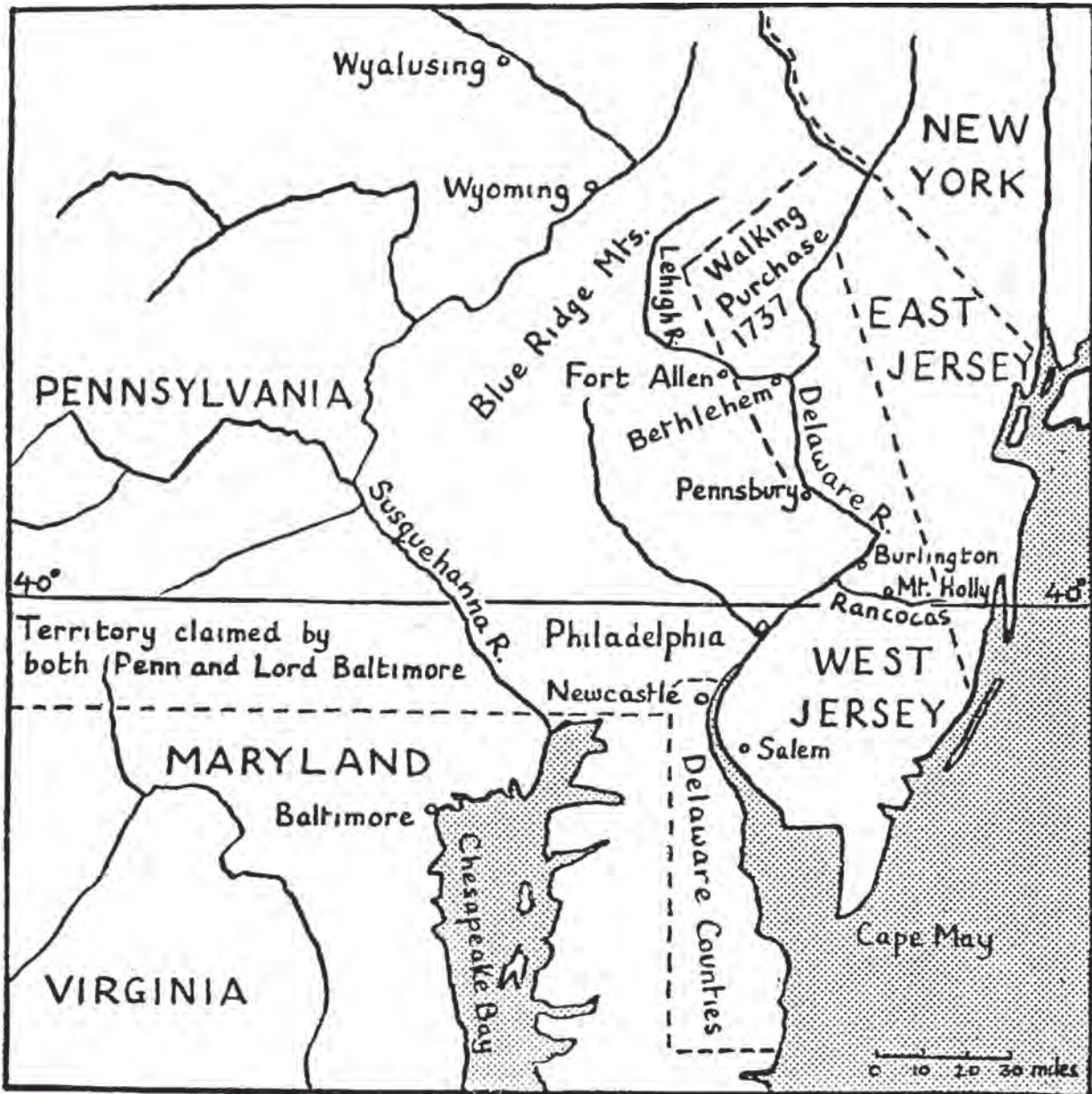
Me pregunto, ¿por qué a veces nos parece tan difícil buscar amistad con personas diferentes a nosotros?

Me pregunto, ¿qué pasaría si nos buscáramos amistad con personas diferentes a nosotros con más frecuencia?

Me pregunto, ¿alguna vez has sentido que Dios te manda a hacer algo muy difícil que a la gente no le gusta?

Me pregunto, ¿cuáles testimonios se ven en las acciones de Juan?





PENNSYLVANIA AND NEW JERSEY IN THE TIME OF PENN AND WOOLMAN.

Mapa de Pennsylvania y New Jersey en los tiempos de Penn y Woolman.

Mapa publicada originalmente como parte del *Plan de Estudio de Woolman* de la Junta Anual de Filadelfia, usado con permiso.

Los narradores pueden usar el mapa como un apoyo visual a la narración para demostrar la distancia entre Jersey y Wyalusing, y lo remoto que estaba el asentamiento indígena de donde vivían Juan Woolman y los otros colonos blancos. Este largo viaje había que hacerlo por bosques y montañas. Los ríos se pueden identificar muy claramente porque fueron usados para su regreso a casa.



Río Susquehanna cerca de Wyalusing.



Bosque montañoso cerca de Wyalusing.

Relatos sobre los testimonios

La senda del amor

Un relato sobre los testimonios para niños menores



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales

- Para el tapete – un círculo de tela azul de unos 75 cm de diámetro.
- una lengua de fuego en tela, hecha de tres capas. La de abajo (color naranja) tiene unos 12 cm de altura; la del medio (color amarillo) tiene un poco menos; la de arriba (color rojo) es la más pequeña.
- Un círculo de tela roja de unos 20 cm de diámetro (se pone la llama encima de este círculo).
- cinco corazones de madera, con unos 12 cm de ancho.
- figuras planas de madera que se pegan a los cinco corazones para representar los testimonios de sencillez, integridad, paz, igualdad, y comunidad. Sugerencias: un pequeño corazón (integridad); una pequeña figura de persona con brazos extendidos, con un pequeño corazón dorado en la mano (sencillez); una paloma (paz); dos figuras de personas de diferentes colores (igualdad); de tres a cinco personas de diferentes colores puestos en un círculo (comunidad).
- cinco piezas de madera o barro, de diferentes colores y tamaños, cada cual con un punto rojo pintado en el pecho.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:]

Este es un relato cuáquero sobre algunas de las maravillosas sendas del amor de Dios. Estas sendas son muy importantes para los Amigos

En cada persona — en ti y en mí — hay un lugar bien profundo. Es un lugar donde Dios mora y donde estamos en casa con Dios.

Dios nos ama. Dios nunca deja de amarnos. Día y noche, dondequiera que estemos, Dios está con nosotros. Dios es amor.

El amor nos ayuda a ser tiernos y bondadosos.

El amor nos ayuda a ser justos y a aceptar a todos.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo.

Coloca el tapete y extiéndelo.

Con las palabras “un lugar bien profundo” arregla la llama en el centro del tapete. Pon una mano unos centímetros sobre la llama como bendición, o pon la mano en la llama para “asentarla.”

Saca los corazones y ponlos sobre el tapete con las figuras planas boca abajo, de la siguiente manera usando las siguientes posiciones como si fuera un reloj:

- “paz” a las 12 desde la perspectiva de los niños (es decir, el punto más cerca al narrador).
- “igualdad” a las 2
- “integridad” entre 4 y 5
- “sencillez” entre 7 y 8
- “comunidad” a las 10

Vuelve boca arriba el corazón a las 12 para descubrir el símbolo de “paz”

Vuelve boca arriba el corazón a las 2 para descubrir el símbolo de “igualdad”

El amor nos ayuda a ser honestos y a decir la verdad.

El amor nos ayuda a saber qué es lo más importante.

El amor ayuda a que todos participen en el grupo.

El amor de Dios nos ayuda a vivir en las sendas del amor. Cuando nos equivocamos, aun cuando hacemos algo malo a propósito, Dios sigue amándonos. Día tras día, el amor nos acuerda de estas cinco maravillosas maneras de vivir.

Sara no permitió que su amigo jugara con ella. Su amigo empezó a llorar. Cuando Sara escuchó dentro de su corazón entendió que había hecho mal. Invitó a su amigo a jugar con ella.

Esta . . . es la senda del amor.

Timoteo tiene amigos de piel morena y de piel clara. Algunos de sus amigos son grande y otros son pequeños. Algunos siempre son bondadosos, y otros se olvidan de ser bondadosos. Timoteo es amable y sincero con todos.

Esta . . . es la senda del amor.

Juan mintió a su madre. No le dijo toda la verdad. Más tarde se sintió mal en su interior. Sabía que había hecho algo malo. Después le contó toda la verdad a su mamá.

Esta . . . es la senda del amor.

Vuelve boca arriba el proximo corazón para descubrir el símbolo de “integridad”

Vuelve boca arriba el proximo corazón para descubrir el símbolo de “sencillez”

Vuelve boca arriba el último corazón para descubrir el símbolo de “comunidad”

Con las palabras “el amor nos acuerda de” indica la llama.

Coge la pieza de “Sara” de la canasta y sostenla con cuidado mientras hablas de ella. Después ponla junto al corazón de la paz hacia el lado de la llama.

Con la palabra “esta” indica el símbolo de paz con la palma hacia arriba. Haz una pausa. Con la palabra “amor” indica la llama con la palma hacia abajo.

Coge la pieza de “Timoteo” de la canasta y sostenlo mientras hablas de él. Después ponlo junto al corazón de la igualdad hacia el lado de la llama.

Con la palabra “esta” indica el símbolo de la igualdad con la palma hacia arriba. Haz una pausa. Con la palabra “amor” indica la llama con la palma hacia abajo.

Coge la pieza de “Juan” de la canasta y sostenlo mientras hablas de él. Después ponlo junto al corazón de la integridad hacia el lado de la llama.

Con la palabra “esta” indica el símbolo de la integridad con la palma hacia arriba. Haz una pausa. Con la palabra “amor” indica la llama con la palma hacia abajo.

A Rebeca le gusta jugar. Su día está lleno de juegos con libros y juguetes. Al final del día cuando sus padres la acuestan, lo más importante para ella es el amor que siente en el corazón: el amor de Dios, de la familia, y de sus amigos.

Esta . . . es la senda del amor.

A Pedro le gusta hacer cosas con otros. Las actividades y los juegos le parecen muy divertidos porque todos se sienten incluidos en el grupo. Pedro se siente feliz cuando todos tienen la oportunidad de participar.

Esta . . . es la senda del amor.

El amor de Dios nos ayuda a vivir en las sendas del amor. Cuando nos equivocamos, aun cuando hacemos algo malo a propósito, Dios sigue amándonos. Día tras día, el amor nos recuerda de estas cinco maravillosas maneras de vivir.

ser tiernos y bondadosos . . .
ser justos y a aceptar a todos . . .
ser honestos y decir la verdad . . .
saber qué es lo más importante . . .
hacer posible que todos participen en el grupo . . .

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿dónde has visto el amor?

Coge la pieza de “Rebeca” de la canasta y sostenla mientras hablas de ella. Después ponla junto al corazón de la sencillez hacia el lado de la llama.

Con la palabra “esta” indica el símbolo de la sencillez con la palma hacia arriba. Haz una pausa. Con la palabra “amor” indica la llama con la palma hacia abajo.

Coge la pieza de “Pedro” de la canasta y sostenlo mientras hablas de él. Después ponlo junto al corazón de la comunidad hacia el lado de la llama.

Con la palabra “esta” indica el símbolo de la comunidad con la palma hacia arriba. Haz una pausa. Con la palabra “amor” indica la llama con la palma hacia abajo.

Con las palabras “el amor nos recuerda de” indica la llama.

Indica cada símbolo mientras lo describes (paz, igualdad, integridad, sencillez, comunidad).

Pausa.

Me pregunto, ¿cómo sería el mundo si todos caminaran por las maravillosas sendas del amor?

Me pregunto, ¿qué podrías hacer tú hoy para vivir en las sendas del amor?

Me pregunto, ¿qué preguntas tienes tú sobre este relato?

(Es posible que no quieras usar todas estas preguntas en cada ocasión. Discierne lo que es apropiado, basándote en el nivel de desarrollo de los participantes y tu sentir de los impulsos del Espíritu.)

Vivir en las sendas del Espíritu

Un relato sobre los testimonios basado en la vida de Jesús



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales (Casi todos son iguales a los que se usan en el relato *La senda del amor*.)

- Para el tapete – un círculo de tela azul de unos 75 cm de diámetro.
- una lengua de fuego en tela, hecha de tres capas. La de abajo (color naranja) tiene unos 12 cm de altura; la del medio (color amarillo) tiene un poco menos; la de arriba (color rojo) es la más pequeña.
- Un círculo de tela roja de unos 20 cm de diámetro (se pone la llama encima de este círculo).
- cinco corazones de madera, con unos 12 cm de ancho.
- figuras planas de madera que se pegan a los cinco corazones para representar los testimonios de sencillez, integridad, paz, igualdad, y comunidad. Sugerencias: un pequeño corazón (integridad); una pequeña figura de persona con brazos extendidos, con un pequeño corazón dorado en la mano (sencillez); una paloma (paz); dos figuras de personas de diferentes colores (igualdad); de tres a cinco personas de diferentes colores puestos en un círculo (comunidad).

- cinco rectángulos de madera o cartulina de unos 5 x 12 cm, cada uno con el nombre de un testimonio: sencillez, integridad, paz, igualdad, comunidad (parecidos a los que se usan en el relato *Que hable tu vida*).

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:]

Este es un relato cuáquero sobre cómo vivir en las sendas del Espíritu. Los Amigos llaman estas sendas los testimonios.

Vamos a empezar con Jesús. Hace mucho tiempo el niño Jesús nació. Creció hasta ser un niño como tú. Creció hasta ser hombre. Hoy en día lo conocemos porque hizo y dijo muchas cosas maravillosas.

En su corazón Jesús sabía lo que de verdad era importante. Dijo que el dinero y las cosas materiales no son lo más importante.

Jesús les dijo a la gente que debían ser como niños. Lo más importante es tener el corazón abierto, la admiración y la confianza de un niño pequeño.

Podemos referirnos a esto como la sencillez.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo.

Coloca el tapete y extiéndelo.

Pon el círculo rojo y la llama en el centro del tapete.

Coge el corazón de sencillez y sostenlo en la palma de la mano.

Coloca el corazón en la posición de las 12 en el tapete desde la perspectiva de los niños (el punto más cerca del narrador; como describe la lección La senda del amor).

Coloca el rectángulo de la sencillez al lado del corazón.

Las palabras y los hechos de Jesús manifestaban el poder del Espíritu en su adentro. Este mismo Espíritu está dentro de nosotros también; cuando le escuchamos y le seguimos, el Espíritu también nos guía a nosotros.

Con la mano abierta, indica la llama.

En la vida de Jesús, y en sus relaciones con los demás, no había contradicción entre lo que dijo y lo que hizo. Por ejemplo, hablaba del amor. Pero no sólo hablaba del amor sino que vivía en el amor. Dio de comer a los que tenían hambre, visitó a los enfermos, y ayudó a la gente.

Coge el corazón de la integridad y sostenlo en la palma de una mano.

Siempre fue honesto y siempre dijo la verdad; sus palabras y sus hechos tenían unidad. Por eso la gente sabía que podían confiar en él.

Coloca el corazón en el tapete en la posición de las 2 de un reloj.

Esta es la senda de la integridad.

Coloca el rectángulo de la integridad al lado del corazón.

Las palabras y los hechos de Jesús manifestaban el poder del Espíritu en su adentro. Este mismo Espíritu está dentro de nosotros también; cuando le escuchamos y le seguimos, el Espíritu también nos guía a nosotros.

Con la mano abierta, indica la llama.

Jesús proclamó las buenas nuevas del amor de Dios para con todos. A algunas personas no les gustaba este mensaje. Lo insultaron y le pegaron, pero él se negó a luchar contra ellos. Escogió la paciencia, la misericordia, y la sabiduría. Con sus palabras y en sus hechos, aumentaba la comprensión mutua y la justicia.

Coge el corazón de la paz y sostenlo en la palma de una mano.

Esta es la senda de la paz

Coloca el corazón de la paz en el tapete en la posición entre las 4 y las 5.

Coloca el rectángulo de la paz al lado del corazón.

Las palabras y los hechos de Jesús manifestaban el poder del Espíritu en su adentro. Este mismo Espíritu está dentro de nosotros también; cuando le escuchamos y le seguimos, el Espíritu también nos guía a nosotros.

Con la mano abierta, indica la llama.

Jesús dijo que el amor y el poder de Dios están en el corazón de las personas. Dios los recibe a todos y los ama a todos, de todos los colores, tamaños, y formas, aún cuando hagan cosas malas. Jesús manifestó la bienvenida de Dios.

Al igual que hoy, en los tiempos de Jesús había personas excluidas, personas a las que los demás no quería ni hablar porque eran diferentes. Pero Jesús les ofreció la amistad a todos.

Esta es la senda de la igualdad.

Las palabras y los hechos de Jesús manifestaban el poder del Espíritu en su adentro. Este mismo Espíritu está dentro de nosotros también; cuando le escuchamos y le seguimos, el Espíritu también nos guía a nosotros.

Jesús recibió diferentes tipos de personas como amigos y seguidores.

Trabajaban juntos por la paz y la justicia. Se apoyaban y se ayudaban los unos a los otros con ternura, respeto, y amor. Eran como una familia.

Esta es la senda de la igualdad.

Las palabras y los hechos de Jesús manifestaban el poder del Espíritu en su adentro. Este mismo Espíritu está dentro de nosotros también; cuando le escuchamos y le seguimos, el Espíritu también nos guía a nosotros.

El Espíritu que Jesús manifestaba con asombroso poder está dentro de nosotros hoy en día. Los Amigos testifican que dondequiera que se escucha y se sigue al Espíritu, hay sencillez, integridad, paz, igualdad, y comunidad.

Coge el corazón de la igualdad y sostenlo en la palma de una mano.

Coloca el corazón de la igualdad en el tapete en la posición de las 7.

Coloca el rectángulo de la igualdad al lado del corazón.

Con la mano abierta, indica la llama.

Coge el corazón de la comunidad y sostenlo en la palma de una mano.

Coloca el corazón en el tapete en la posición de las 10.

Coloca el rectángulo de la comunidad al lado del corazón.

Con la mano abierta, indica la llama.

Indica los símbolos de cada testimonio cuando lo nombras.

A estas maravillosas sendas del Espíritu a veces las llamamos “los testimonios” porque demuestran, y testifican de la obra del Espíritu en nuestro interior. Cuando le escuchamos y le seguimos, el Espíritu nos guía en sus sendas.

Con la mano abierta, indica la llama.

Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?

Me pregunto, ¿qué parte resulta más importante para ti en este momento?

Me pregunto, ¿dónde estás tú en el relato, o qué parte del relato se refiere a ti?

Me pregunto, ¿podríamos omitir una parte y todavía tener todo el relato que necesitamos?

Me pregunto, ¿hay cosas en esta sala que podrías poner aquí para acordarnos de estas sendas?

Invita a los niños a escoger y colocar en el tapete objetos para representar los testimonios.

Me pregunto, ¿cómo sería el mundo si todos escucharan y siguieran al Espíritu?

Me pregunto, ¿qué podríamos hacer hoy (o esta semana) para vivir en las sendas del Espíritu?

Me pregunto, ¿podría el Espíritu ser tan poderoso en la comunidad de nuestra junta como lo era en la vida de Jesús?

Me pregunto, ¿qué preguntas tienes tú sobre este relato?

(Es posible que no quieras usar todas estas preguntas en cada ocasión. Discierne lo que es apropiado, basándote en el nivel de desarrollo de los participantes y en tu sentir de los impulsos del Espíritu.)

Que tu vida hable

Un relato para niños maduros sobre los testimonios, y lo que pasa cuando vivimos guiados por el Espíritu



Foto tomada desde la perspectiva de los niños.

Materiales (Casi todos son iguales a los que se usan en el relato *La senda del amor*.)

- Para el tapete – un círculo de tela azul de unos 75 cm de diámetro.
- Un círculo de tela roja de unos 15 cm de diámetro.
- Seis piezas de personas de diferentes tamaños, formas, y colores, con un punto rojo en el pecho de cada uno.
- Un hilo grueso de color rojo de unos 120 cm de largo.
- Recortes de papel o tela que representan: un corazón (color dorado en los dos lados, 6 cm); una paloma (blanca, 10 cm); y la tierra (un círculo de verde, azul, y blanco, 8 cm).
- Un grupo de tres muñecas rusas pintadas como en la foto. Alternativa: tres figuras de personas de papel, de diferentes tamaños y pintadas como en la foto, la figura pequeña escondida detrás de la mediana, la mediana escondida detrás de la grande.
- Seis rectángulos de madera o cartulina de unos 5 x 12 cm cada uno con el nombre de un testimonio.

PALABRAS

[Si hay un aula dedicada especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ usa el texto siguiente:

Observen donde voy para obtener este relato, para que siempre sepan dónde encontrarlo. No está en el lugar donde se encuentran los relatos sagrados. No está en el lugar donde se encuentran las parábolas.]

[Si el lugar no está dedicado especialmente a Jugar Junto a Dios® y Jugar llenos de fe™ (por ejemplo al aire libre), comienza con los materiales del relato a tu lado y usa el texto siguiente:]

Este es un relato cuáquero sobre los testimonios, y lo que pasa cuando vivimos guiados por el Espíritu.

Sabemos que muy adentro hay un lugar bien profundo donde Dios mora, donde estamos en casa con Dios.

Sabemos que el Espíritu siempre está cerca de nosotros, cerca como el aliento. Cuando hacemos una pausa para escuchar, en lo más profundo conocemos la verdad. Sabemos cómo amar, qué hacer, quién ser.

Cuando los Amigos se dejan guiar por ese pequeño y apacible susurro en nuestro interior, el Espíritu siempre nos guía hacia la igualdad, la comunidad, la paz, la integridad, la sencillez, y la mayordomía. Los cuáqueros le decimos testimonios estas cualidades. Al vivirlos en medio del mundo ordinario, nuestras vidas llegan a dar testimonio de lo que es bueno, completo, y verdadero. Todo lo que hacemos da testimonio de cómo el Espíritu obra dentro de nosotros: cómo nos tratamos los unos a los otros, cómo nos vestimos, cómo hablamos.

MOVIMIENTOS

Saca los materiales de ilustración, y vuelve a tu lugar en el círculo.

Coloca el tapete y extiéndelo.

Coloca el círculo rojo, y tócalo con ternura.

Mientras nombras los testimonios, pon los rectángulos con los nombres al frente del tapete.

Cuando escuchamos muy adentro, sabemos que Dios nos ama a cada uno de nosotros. Sabemos que hay una chispa de lo Divino en cada uno. Ésta es la base del testimonio de igualdad. Hombre o mujer, rico o pobre, viejo o joven, valiente o tímido, personas de todo color, Dios nos ama a todos.

Dios nos ama, y por lo tanto somos llamados a amarnos los unos a los otros. Tratamos de ver la bondad en cada persona, aun cuando sea difícil verla. Tratamos a todos con respeto.

Nuestras acciones dan testimonio de nuestra creencia que hay “algo de Dios” en cada cual.

El Espíritu nos enseña la senda.

Cuando escuchamos muy adentro, sabemos que Dios nos ama a todos igualmente, así como los padres aman a sus hijos, y por lo tanto todos estamos ligados como hermanos y hermanas en la gran familia de la humanidad.

Dios nos llama a vivir en paz con respeto y cariño; a cuidarnos? los unos a los otros; a hacer nuestras decisiones para el bien de todos. Llamamos esto comunidad. En nuestras relaciones con los demás, practicamos cómo amar, qué hacer, quién ser.

El Espíritu nos enseña la senda.

Cuando escuchamos muy adentro, y sabemos que hay “algo de Dios” en cada cual, entendemos que no debemos hacer daño a otra persona en ninguna manera, aun cuando no estamos de acuerdo. El testimonio de paz comienza con negarse a hacerle daño a otra persona.

Lentamente indica una pieza, indicando el punto rojo como “la chispa de lo Divino” Coloca las piezas en un círculo, indicándolas como “hombre o mujer, rico o pobre” etc.

Indica el círculo rojo.

Forma un círculo de hilo rojo alrededor de las piezas.

Indica el círculo rojo.

Pon la paloma en el círculo rojo.

Incluye también la decisión de trabajar activamente por la paz. Este trata de eliminar las causas de los conflictos. Esta enseña métodos pacíficos para resolver desacuerdos. Este busca maneras de ayudar a personas que sufren a causa de las guerras. Esta promueve la justicia racial. Hay muchas maneras de trabajar por la paz.

El Espíritu nos enseña la senda.

Cuando escuchamos muy adentro, sabemos lo que es justo y lo que es bueno. A veces esto puede estar escondido, difícil de discernir. A veces lo que es justo puede estar bien claro, pero lográndolo puede ser difícil por alguna razón. Cuando los Amigos escuchan para saber lo que es bueno y también demuestran esa verdad en sus vidas, están viviendo en integridad. La palabra integridad significa completo, indiviso, entero, y nos sentimos así cuando vivimos en integridad.

La integridad significa que lo que la persona cree en su interior y lo que hace en el exterior es lo mismo.

El Espíritu nos enseña la senda.

Señala varias piezas que trabajan por la paz en varias maneras.

Indica el círculo rojo.

Pon el corazón dentro en el círculo rojo.

Vuelve el corazón para enseñar el otro lado.

Indica el círculo rojo.



Cuando escuchamos muy adentro, sabemos cuáles cosas son importantes, y cuáles son menos importantes. Nuestras vidas están llenas de decisiones sobre actividades, personas, alimentos y vivienda, trabajo, escuela, el cuidado a otros. Todo esto puede resultar muy confuso. Dios nos llama a discernir la diferencia entre lo esencial y lo que no necesitamos. Llamamos esto la *sencillez*.

Siempre necesitamos eliminar cosas innecesarias par enfocarnos en lo que es *verdaderamente importante*.

[*opcional*: el narrador puede mencionar aquí algún ejemplo de cómo se practica la sencillez dentro de su comunidad local de Amigos.]

El Espíritu nos enseña la senda.

Cuando escuchamos muy adentro, sabemos que todo — todo lo que tenemos, el mundo en que vivimos — es dádiva de Dios. El testimonio de mayordomía reconoce que somos custodios y no dueños de la tierra. El Espíritu nos dirige a vivir con ternura y respeto para con todo y a considerar el futuro: cuidar nuestros bosques y nuestras fuentes de agua; cuidar nuestros edificios y propiedades para que duren; también reciclar cosas usadas; y ser tan generosos como podamos con el uso nuestro dinero y otros recursos para compartir con la iglesia y los necesitados.

Intentamos usar las cosas con amor y respeto para que no se maltraten, se pierdan, o se desperdicien. El Espíritu nos enseña la senda.

Estos seis testimonios son los que los Amigos de hoy generalmente consideran los más importantes.

Coge las tres figuras de diferentes tamaños (o las muñecas rusas) y estudia la más grande mientras hablas.

Descubre la figura mediana y compararla a la primera.

Descubre la muñeca [o figura] más pequeña con las palabras “verdaderamente importante” y después ponla en el círculo rojo.

Indica el círculo rojo.

Con las manos haz un gesto de protección alrededor de los materiales del cuento, y después pon el círculo que representa la tierra en el círculo rojo.

Indica el círculo rojo.

Haz un gesto circular alrededor de las piezas y los símbolos. Toca cada rectángulo.

Los testimonios no son reglas para memorizar. Es una manera de expresar cómo vivimos cuando somos guiados por el Espíritu. Es lo que los cuáqueros queremos decir con las palabras “Que tu vida hable.” Las acciones hablan con más poder que las palabras; testifican de nuestras creencias, y demuestran quienes somos de corazón.

Pausa para reflexionar sobre los testimonios.

Cuando escuchamos a Dios, cuando el Espíritu nos guía, sabemos cómo amar, qué hacer, quién ser. Nuestras vidas llegan a ser completas y santas. Quizás empecemos a vivir en la tierra el Reino de los Cielos de que Jesús habló,

Toca el círculo rojo.

Pausa extendida.

Me pregunto, ¿cuáles testimonios te hablan directamente a tí hoy?

Me pregunto, ¿cuáles testimonios te ofrecen más retos?

Me pregunto, ¿qué te ayuda a hacer una pausa y escuchar a la voz del Espíritu?

Me pregunto, ¿podríamos omitir un testimonio y todavía tener todo lo que necesitamos?

Me pregunto, ¿cómo se relacionan los testimonios entre sí?

Me pregunto, ¿cuáles sugerencias tienes tú sobre cómo vivir el testimonio de _____ ? (escoge uno de los testimonios)

Me pregunto, ¿cómo sería el mundo si más y más personas vivieran guiados por el Espíritu?

Me pregunto, ¿qué dicen nuestras vidas sobre nosotros?

Notas:

- Los estudiantes mayores pueden interesarse en la siguiente pregunta ¿Quiénes han dejado que sus vidas hablen? ¿Quiénes son los líderes cuáqueros o no-cuáqueros que viven estos testimonios en su trabajo y su vida?
- Cuando se usa este relato con juveniles, se puede extender la lección con una consideración de la historia de los testimonios entre los Amigos. (Por ejemplo, el interés moderno en mayordomía del medio ambiente, o la declaración sobre la paz que los primeros Amigos, incluso Jorge Fox, mandaron al rey de Inglaterra en 1660 El texto de esta declaración se encuentra en www.raicescuaqueras.org).

¿Qué es “el Jugar” en Jugar llenos de fe™? ¿Por qué reflexionamos preguntándonos?

Jugar Junto a Dios® y *Jugar llenos de fe*™ representan un método de educación religiosa derivado de la práctica pedagógica Montessori, en la que el jugar se reconoce como el valioso trabajo del niño. Los niños se dedican a este trabajo después de escuchar el relato y participar en la reflexión con preguntas junto a los demás niños y al narrador. Cuando niños juegan, están explorando nuevas ideas y desarrollando nuevas habilidades y hábitos. En inglés, el nombre *Faith & Play*™ se deriva del título *Fe y Práctica* que en muchas juntas anuales se usa para el libro de disciplina. El nombre *Jugar llenos de fe*™ indica que los Amigos que trabajan con este plan de estudio valoran el jugar como las experiencias por las que los niños se enfocan en vivir con fe y hacer sus preguntas. En *Jugar Junto a Dios*® y *Jugar llenos de fe*™ ofrecemos a los niños la oportunidad de “jugar” con los relatos y utilizar materiales de arte para continuar la exploración del relato que acaban de escuchar.

En *Jugar Junto a Dios*® y *Jugar llenos de fe*™ creemos que el jugar:

- es divertido
- es voluntario
- se valora por sí mismo sin ningún otro propósito
- es muy interesante
- es creativo
- es una manera de aprender idiomas
- es una manera de aprender acerca de nuestras funciones sociales
- resuelve problems

También hay un aspecto de “el jugar” en la reflexión con preguntas que hacemos después de escuchar el relato. Nos preguntamos si podríamos omitir una parte y todavía tener todo el relato que necesitamos. Cuando un niño sugiere que se puede omitir una parte del relato, lo quito. Otro niño objeta, y explica por qué necesita esa parte del relato. Reordenamos todo el relato mientras consideramos qué significa y cómo recibimos las palabras. Cuando los niños están absortos reflexionando sobre cómo el relato se conecta con ellos, están usando un lenguaje religioso y explorando su vida espiritual. Juntos, nos reímos y resolvemos problemas. La reflexión con preguntas es muy diferente al proceso de contestar a una pregunta con una respuesta específica. A menudo se nos exigen respuestas, en la escuela, en el empleo, en las relaciones con los demás. Al igual que la práctica de cuestionamientos entre los Amigos, la reflexión con preguntas da lugar a diferentes respuestas.

Recientemente observaba a un niño jugando en el aula de la escuela dominical. Inclina la cabeza sobre lo que hacía, sin prestar la más mínima atención a los demás niños a su alrededor. Combinaba los materiales de la parábola del buen samaritano y el relato de Zaqueo, creando un nuevo relato que usaba partes de ambos. La pieza de Jesús del relato de Zaqueo era el viajero. El árbol de ese relato se convirtió en el escondite del ladrón emboscado. El samaritano cargaba a Jesús con ternura. Una semana después, un grupo de estudiantes más maduros escuchaban los dos relatos, uno tras otro, y un estudiante comentó con elocuencia sobre los aspectos comunes que veía en los dos relatos. Yo había observado el niño menor descubriendo la misma conexión sin palabras, al jugar creativamente con los dos relatos. El lenguaje de los relatos le había hablado, le había ofrecido la oportunidad de explorar y reflexionar. Él niño había descubierto un significado nuevo para sí mismo.

Melinda Wenner Bradley
Entrenadora del método de *Jugar Junto a Dios*®
© 2013

Reflexión con los niños:

Abrir oportunidades para madurar en la Luz

La práctica de reflexionar con los niños sobre un relato les abre oportunidades para explorar ideas e imágenes, palabras y personajes en el relato desde la perspectiva del momento en que viven. Los que son padres y los que trabajan con niños saben cuán rápido crecen y cambian de perspectiva. Cada experiencia nueva les trae algo nuevo para aumentar su entendimiento del mundo y de su vida interior. Su forma de entender el relato va a cambiar mientras crecen, y la reflexión permite que sus “respuestas” cambien también.

Cuando invitamos a los niños a reflexionar sobre un relato, no les pedimos una respuesta basada en datos. El reflexionar puede abarcar la especulación, la duda, la incertidumbre, las preguntas; también el asombro y la maravilla. Invitamos a los niños a todos estos procesos durante la reflexión sobre el relato. Dejamos abierta la posibilidad de que en un futuro los niños experimenten algo nuevo en el relato — sea dentro de una semana, un mes, un año.

Sugerencias prácticas:

- Cuando terminas la narración y comienzas las preguntas de reflexión, trata de expresar una receptividad abierta en la postura, el rostro, y la voz. Las preguntas les parecerán más genuinas y llamativas a los niños si tú también estás reflexionando con ellos.
- Es posible que los niños que no hayan experimentado este tipo de reflexión tengan dificultad en entender este proceso. La primera vez que lo haces, quizás sea necesario invitarles a la experiencia de forma muy explícita: *“Cuando reflexionamos, estamos expresando lo que pensamos, sentimos, o sabemos sobre el relato hoy. No hay una sola respuesta correcta. Vamos a escuchar adentro en el corazón.”* La reflexión requiere práctica, para nosotros y para los niños.
- En muchos relatos de *Jugar llenos de fe™* la reflexión comienza con *“Me pregunto, ¿qué parte de este relato te gusta más?”* Esta pregunta es abierta y llamativa. Generalmente los niños saben qué parte les gustó. Escucha sus comentarios y afírmalos. Trata de no usar frases como “Correcto” o “Está bien” — en vez de eso, trata de repetir el sentido de lo que escuchaste. *“Te gustó el coro que cantaron.” “Los dibujos usan colores que te gustan.”* Tu interés en lo que dicen es un regalo que les das; así les comunicas a los niños que los entiendes y los aprecias.
- Usa los materiales del relato durante la reflexión. Si un niño se refiere a una persona o a otra pieza del relato, escucha lo que expresa. Puede gustarle que tú hagas un gesto hacia la pieza, o la muevas, según lo que el niño dice sobre el relato.
- Si un niño te pregunta algo que no puedes contestar, o si no sientes que sería apropiado insertar tus ideas, puedes decir simplemente, *“Me pregunto . . .”* Esta

respuesta sencilla les indica a los niños que tú también sigues un camino de descubrimientos.

- No te sientas desalentado si los niños no dicen nada en voz alta sobre cierta pregunta. Otra práctica de la que podemos dar ejemplo a los niños, es la de sentirnos cómodos en el silencio, lección valiosa para los Amigos más jóvenes. No podemos saber cómo las palabras y las imágenes de los relatos van a moverse en la interioridad de los niños. Ábreles oportunidades para reflexionar en su interior.
- Cuando se acostumbren al proceso de reflexionar con preguntas, puede ser que los niños comiencen a crear sus propias preguntas. Respétalas y explóralas. Estas nuevas preguntas son bien importantes: expresan la experiencia individual y colectiva del relato y de su significado para sus vidas en ese momento.

Reflexionar sobre Dios

¿Cómo podemos entrar en conversación sobre Dios con nuestros niños? ¿Qué es lo que tenemos para enseñarles? ¿Cómo podemos mantenernos nosotros abiertos a lo que ellos nos van a enseñar? Los niños no son vasijas vacías esperando que las llenemos. No son papel en blanco esperando recibir dibujos y colores. No hace falta llenarlos con información y conocimiento sobre Dios; ellos ya tienen conocimiento y Luz a su manera. Los niños están muy llenos vida, llenos de luz, de esperanza, y de amor.

Abrimos espacio para que los niños experimenten palabras, imágenes, y silencio -- herramientas que los niños pueden usar para reconocer su experiencia interior del Espíritu, de Dios. A menudo un relato puede servirles de instrumento en este trabajo, pero los niños no siempre necesitan palabras. Nos pueden enseñar mucho sobre el silencio y la receptividad. Como padres, niñeras, y maestros, ¿cómo podemos ayudarles a acercarse a Dios, a aceptar que Dios se acerque a ellos, para que conozcan ese lugar bien profundo donde Dios mora, donde están en casa con Dios?

Una posibilidad es que reflexionemos junto a ellos, que les acompañemos en su viaje.

- Me pregunto, ¿dónde estuvo Dios contigo hoy?
- Me pregunto, ¿cuándo has visto a Dios a través de otra persona?
- Me pregunto, ¿cómo podemos buscar a Dios en ese tipo de experiencia?
- Me pregunto, ¿dónde vemos/oímos/sentimos a Dios?

Melinda Wenner Bradley

Entrenadora del método de *Jugar Junto a Dios*®

© 2014

Reflexiones sobre los materiales para los relatos de *Jugar llenos de fe*[™] y *Jugar Junto a Dios*[®]

Los relatos de siempre usan un *tapete* — algún tipo de superficie donde se colocan los materiales del relato, donde se desarrolla el relato. El tapete define el espacio del relato. Algunos de los relatos del Antiguo Testamento en *Jugar Junto a Dios*[®] usan una “caja del desierto” (una caja de arena que represente un “pedazo del desierto”), y otros relatos tanto en *Jugar Junto a Dios*[®] como en *Jugar llenos de fe*[™] usan un pedazo de tela como tapete. Al principio del relato, se le dedica tiempo a la colocación del tapete o la caja del desierto y a la preparación del área del relato.

Hay muchas formas de conseguir estos materiales. Usa un recipiente poco profundo, como la tapa de una caja de cartón, para la arena de la caja del desierto. El tapete de tela puede ser de fieltro o de otra tela de un solo color.

Muchos relatos usan piezas para representar a las personas. En los “Relatos Sagrados” de *Jugar Junto a Dios*[®] (del Antiguo Testamento) que usan la caja del desierto, se usan piezas tridimensionales. Pueden ser pinzas de tender ropa, palitos u otras piezas que pueden “pararse” en la arena. En las parábolas, las figuras son planas, de papel, lámina de madera, u otro material plano, y se acuestan en el tapete durante el relato. En los relatos de *Jugar llenos de fe*[™] las piezas son tridimensionales y deben poder pararse sobre el tapete.

Para más ideas de cómo hacer materiales de relatos de manera práctica, creativa, e imaginativa ¡sigue leyendo!

Coleccionar materiales y adaptarlos de forma que nos ayuden a la narración de *Jugar Junto a Dios*[®] y *Jugar llenos de fe*[™] es una manera de familiarizarnos más profundamente con el relato. Esperamos que las fotos de los materiales que se incluyen con los relatos sirvan como ejemplos útiles pero no representan la única forma de ilustrar estos relatos. Diviértete con el proceso, y no te preocupes de elaborar los materiales exactamente según a las fotos. ¡Los niños tienen una imaginación asombrosa! Aceptarán lo que tú uses como “barco” o como “persona” en el relato aunque en realidad sea la tapa de una botella o una pinza de tender ropa. El poder de los relatos no está en las cosas sino en las palabras, en la fe que expresas a través del relato, y en el amor y la confianza que te vincula con los que te escuchan.

Materiales encontrados en la naturaleza o artículos de uso doméstico pueden ser muy útiles. Lo importante en las cosas que escoges es la sencillez de la forma y de la imagen. Quitá partes innecesarias como las etiquetas para que las cosas sean sencillas y no distraigan del relato. He aquí una lista de materiales ordinarios que podrían usarse en los relatos:

- Piedras pueden representar a las personas en todos estos relatos. Piedras de diferentes tamaños pueden ilustrar a adultos y niños. Piedras de diferentes colores comunican un mensaje implícito de que las personas de diferentes razas pueden participar en una iglesia o junta de Amigos.
- Un pedazo de madera plana o una lata poca profunda podría representar el barco en el relato de María Fisher.
- En el relato de María Fisher, una caja pequeña o un pedazo de madera podría elevar al Sultán para representar su importancia y poder.
- Busca plumas de pájaros. Plumitas pequeñas pueden usarse como adornos de cabeza de los indígenas en el relato de Juan Woolman, y una pluma más grande puede representar la hermosura de la naturaleza en el relato “Escuchar a Dios.”
- En el relato de Jorge Fox, los cuadros pueden ser de cartulina, o quizás pedazos de envases de plástico.
- En el relato de María Fisher, puedes hacer cinturones para los nobles turcos usando ligas elásticas de colores.
- Para los tapetes, usa cualquier tela que tengas. Podría ser una toalla o un pañuelo o una bufanda. Trata de usar materiales que se pueden extender y alisar sin crujidos.

Si el grupo es muy grande, considera una frazada colgada sobre una cuerda, para así representar el relato en una superficie vertical en vez de hacerlo en el piso o en una mesa. Usa figuras más grandes para que todos puedan verlas. Fíjalas a la frazada con alfileres o imperdibles.

Usa un recipiente como una canasta o una caja, o hasta una bolsa para que puedas ir sacando pieza por pieza a la vez mientras cuentas el relato.

Beth Collea
 Coordinadora de Educación Religiosa
 Junta Anual de Nueva Inglaterra

Recursos para maestros de *Jugar llenos de fe*TM

Materiales Impresos

La guía completa para Jugar Junto a Dios[®] (serie de 8 volúmenes) por Jerome W. Berryman (Morehouse Education Resources): Los cuatro primeros se han publicado en español. Todos se pueden comprar a través de www.cokesbury.com y de otras librerías de educación cristiana.

Volúmenes en español

Volumen 1: Como Dirigir las lecciones de Jugar Junto a Dios

Información esencial sobre el método de Jugar Junto a Dios[®] y incluye cómo crear un lugar especial para niños, planificación y presentación de los relatos de Jugar Junto a Dios[®], y cómo ayudar en el desarrollo espiritual de niños (2002)

Volumen 2: Presentaciones para el otoño

Lección inicial y 12 relatos del Antiguo Testamento, desde la creación hasta los profetas (2002)

Volumen 3: Presentaciones para el invierno

20 relatos basados en la natividad de Cristo y las parábolas (2002)

Volumen 4: Presentaciones para la primavera

20 relatos de la vida de Jesús, incluyendo su muerte y resurrección (2003)

Volúmenes adicionales de la serie, en inglés solamente

Volume 5: Practical Helps from Godly Play Trainers

Observaciones, relatos, e ideas sobre cómo usar Godly Play[®] de maestros y entrenadores con experiencia (2003)

Volume 6: Additional Enrichment Lessons to Supplement Fall

15 presentaciones sobre el pueblo de Dios, incluyendo relatos de Abraham, Sara, Moisés, y Rut (2006)

Volume 7: Enrichment Presentations

16 presentaciones de relatos de las vidas de los santos de la iglesia. Incluye un formato para que los niños escriban relatos propios (2008)

Volume 8: New Core and Enrichment Sessions

Este último volumen de la serie incluye materiales suplementarios con un resumen de la literatura sobre Godly Play[®] y un bosquejo del plan de estudio completo. (agosto, 2012)

Otro libro en español

Los Niños Pequeños y La Adoración por Sonja M. Stewart y Jerome Berryman (Westminster, 1989).

Contiene textos de relatos para ayudar a niños de 3 a 8 años a descubrir lo que significan para ellos ciertas historias de la Biblia. Tiene modelos muy útiles para fabricar materiales para los relatos, muy valiosos para los Amigos. (Los materiales se parecen a los que se usan en algunos relatos de Jugar Junto a Dios®.) Se puede comprar la versión en español de www.worshipwoodworks.com (bajo Accessories/Books & DVDs)

Sitios del Internet en español

www.neym.org/qye

De este sitio se pueden bajar gratuitamente copias de *Jugar llenos de fe™* en formato pdf. También ofrece información y recursos para el narrador-maestro de habla hispana e información sobre talleres de entrenamiento en español según se organicen.

www.Godlyplayespain.blogspot.com

El sitio de Godly Play España tiene información y noticias sobre Jugar Junto a Dios® y fotos de materiales.

www.raicescuaqueras.org

El sitio de los traductores de *Jugar llenos de fe™* donde se pueden bajar traducciones de una variedad de antologías, libros y tratados por cuáqueros. Tiene una sección de lecturas sugeridas sobre los temas de *Jugar llenos de fe™* como por ejemplo escritos de Jorge Fox y Juan Woolman, los cuestionamientos de varias juntas anuales, etc.

Entrenamiento para maestros

Para recibir entrenamiento en español, llama 215-241-7250 o escribe a jugarlentosdefe@fwccamericas.org o a FWCC, 1506 Race Street, Philadelphia, PA 19102 EEUU de donde los mensajes serán enviados a un entrenador de habla hispana debidamente certificado en *Jugar Junto a Dios®* y *Jugar llenos de fe™*.

La Conferencia General de Amigos ofrece entrenamiento esencial en inglés para maestros de escuela dominical y maestros en escuelas de Amigos que desean usar *Godly Play®* y *Faith & Play™*. El curso fundamental se llama *Playing in the Light*. Para más información favor de visitar www.faihandplay.org. Talleres de *Playing in the Light* se ofrecen también en Pendle Hill, un centro cuáquero cerca de Filadelfia, Pensilvania, EEUU. Entrenamiento de *Godly Play®* (pero no de *Faith & Play™*) también se ofrece en la Godly Play Foundation (www.godlyplayfoundation.org).



Relatos de los cuáqueros para los Amigos entrenados en el método de Jugar Junto a Dios®

Los relatos de *Jugar llenos de fe™* se escribieron según el estilo de *Jugar Junto a Dios®* un plan de educación religiosa inspirado por Montessori y creado para niños desde los pre-escolares hasta los juveniles. Además de usar estos relatos con niños, los cuáqueros los han utilizado con éxito en grupos de adultos y de muchas edades.

Este libro de relatos provee el contenido básico de las lecciones de *Jugar llenos de fe™*. La Conferencia General de Amigos organiza talleres de *Faith and Play™* en inglés, con entrenadores experimentados que brindan ejemplos de cómo presentar los relatos y de las técnicas pedagógicas necesarias para usar este recurso con eficacia. Los participantes practican narrando los relatos a los demás estudiantes. Los Amigos que han experimentado este entrenamiento dan testimonio de su entusiasmo y de la utilidad para sus programas de educación religiosa.

– Grupo de Trabajo de *Jugar Junto a Dios* para los Amigos
de la Conferencia General de Amigos

Copias de *Jugar llenos de fe™* se pueden bajar en formato de pdf en el sitio www.neym.org/qye donde también se encontrará información y recursos para los narradores-maestros de habla hispana, e información sobre talleres de entrenamiento en español cuando se organicen. Para recibir entrenamiento en español, llama 215-241-7250 o escribe a Jugarlentosdefe@fwccamericas.org o a FWCC, 1506 Race Street, Philadelphia, PA 19102 EEUU de donde los mensajes serán enviados a un entrenador de habla hispana debidamente certificado en *Jugar Junto a Dios®* y *Jugar llenos de fe™*.


ISBN 978-1-937768-09-6
eISBN 978-1-937768-54-6

